

Vol. 3, No. 5 26 de marzo de 1979 EUA: 50¢

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR



Las manos de Carter tras la invasión china de Vietnam

Ver p. 11



- **El aborto, un derecho de la mujer**
- **George Novack sobre la revolución en Irán**
- **¿Era 'comunista' Kampuchea?**
- **Ola de huelgas en Europa capitalista**
- **¡Estados Unidos fuera de Nicaragua!**
- **Hugo Blanco denuncia masacre en Perú**

A Nuestros Lectores

¡Abajo con la campaña imperialista contra Vietnam!

Por José G. Pérez

El derrocamiento del régimen de Pol Pot en Kampuchea y la invasión china de Vietnam son hechos que han sido profundamente tergiversados por la prensa capitalista. Las tergiversaciones representan toda una ofensiva ideológica del imperialismo. Por eso *Perspectiva Mundial* dedicará gran parte de sus páginas en este número y en números venideros a rechazar esta ofensiva por medio del esclarecimiento marxista de los acontecimientos.

La burguesía nos dice que entramos en una nueva época de guerras entre países "comunistas" las cuales se dan por el "nacionalismo" y motivos parecidos. Lejos de ser la causa fundamental de las guerras, nos dice, el imperialismo se ha convertido en el conciliador. Que los obreros y demás oprimidos debemos abandonar a los falsos profetas marxistas y sus utopías de mundos sin agresores y agredidos. Que tenemos que aceptar la inevitabilidad de las guerras y estar dispuestos a apoyar a "nuestros" imperialistas.

Con toda esta propaganda, la burguesía busca desmoralizar a la izquierda y socavar el sentimiento antimperialista y antibélico que existe sobre todo en Estados Unidos.

La posición de *Perspectiva Mundial* parte del hecho que todos los grandes sucesos políticos, como los del Sudeste Asiático, reflejan el colosal conflicto entre las dos clases fundamentales de la sociedad moderna: los obreros, por una parte, y los imperialistas, por la otra.

En el Sudeste Asiático se desarrolla una profunda revolución social. Por primera vez desde la revolución cubana, triunfó en Vietnam una revolución socialista. Y esa victoria es no sólo del pueblo vietnamita, sino nuestra también. Es la victoria de todos los que luchamos contra los intentos del imperialismo yanqui de ahogar la revolución en sangre y de mantener oprimidos a todos los trabajadores.

Ahora Washington busca lograr su mismo objetivo fundamental por otros métodos, todavía tratando de contener la revolución y sentar las bases para restaurar el capitalismo en los estados obreros del área. Y la Kampuchea de Pol Pot, que no era "comunista", sino capitalista, le daba a Washington una oportunidad de montar nuevos ataques contra Vietnam.

La dirección vietnamita reaccionó a ese peligro, motivada por la defensa de sus privilegios burocráticos, pero al mismo tiempo objetivamente defendiendo a la revolución de un peligro real.

El imperialismo quiere imponer un régimen estable en Kampuchea. La invasión china busca presionar a Vietnam a aceptar esto.

Esta invasión es el fruto de un acuerdo contrarrevolucionario entre la burocracia maoísta y Washington. A cambio de comercio y relaciones diplomáticas, la burocracia china lleva a cabo la intervención que Carter quiere pero no se atreve hacer directamente.

De este análisis se desprende que la defensa de la revolución en el Sudeste Asiático es una tarea apremiante. Nuestras consignas son:

¡Manos fuera de Vietnam! ¡Abajo con la campaña imperialista contra Vietnam!

Exigimos que Washington levante su embargo económico contra Vietnam y que les dé ayuda económica masiva a los pueblos de Indochina.

Dentro de este marco, exigimos que la burocracia china deje de hacer el trabajo sucio del imperialismo y que retire sus tropas de Vietnam. Y rechazamos absolutamente la consigna de "Vietnam fuera de Kampuchea, China fuera de Vietnam", que no es más que la fórmula diplomática para los objetivos contrarrevolucionarios de Washington. □

Indice

Cierre de la edición: 10 de marzo de 1979

ESTADOS UNIDOS

- 3 El aborto, un derecho—por Matilde Zimmermann
- 4 Campaña de solidaridad con Nicaragua—por Roberto Flores
- 24 Derrota para 'la migra' en Arizona—por Eduardo Quintana y Josefina Otero

COLOMBIA

- 5 Terrorismo oficial del gobierno—por Aníbal Vargas

PERU

- 6 Masacre de obreros—por C.D. Castaño
- 6 'La lucha continuará . . . '—por Hugo Blanco

PUERTO RICO

- 7 Andrés Figueroa Cordero, patrióta—por José G. Pérez

SUDESTE ASIATICO

- 8 Revolución y reacción en Kampuchea—por Fred Feldman y Steve Clark
- 11 Tras la invasión china de Vietnam—por Gus Horowitz

EUROPA OCCIDENTAL

- 15 Ola de huelgas en Francia, España y Gran Bretaña—por Fernando Torres

IRAN

- 17 Nuevas perspectivas para la revolución mundial—por George Novack

BREVES

- 22 ¡Alto a la intervención yanqui en Yemen!

PERSPECTIVA MUNDIAL, P.O. Box 314, Village Station, Nueva York, N.Y. 10014. Publicada un lunes sí y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Harvey McArthur. Comité de Redacción: Richard Finkel, Héctor Marroquín, José G. Pérez, Fernando Torres, Aníbal Vargas y Miguel Zárate. Equipo Técnico: Petty Hoyos, Roberto Kaner, Blanca Machado, Gerardo Nebbia, María Terrero, Andrés Pérez, y Mirta Vidal. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de *Perspectiva Mundial*. SUSCRIPCIONES: US\$10 por un año; solicite

información sobre tarifas de correo aéreo y de primera clase. Si cambia de dirección avisenos con cinco semanas de anticipación, enviándonos una de las etiquetas con su dirección antigua de alguno de los sobres en que le hemos enviado *Perspectiva Mundial*.

PERSPECTIVA MUNDIAL is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New

York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$10 to *Perspectiva Mundial*, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail and first class subscription rates, change of address, and all other subscription correspondence should be addressed to: *Perspectiva Mundial*, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Copyright © 1979 *Perspectiva Mundial*. APPLICATION TO MAIL AT SECOND CLASS RATES IS PENDING AT NEW YORK, N.Y.

El aborto, un derecho de la mujer

Por la acción para contrarrestar los nuevos ataques

Por Matilde Zimmermann

La victoria más importante lograda hasta ahora en Estados Unidos por el movimiento de liberación de la mujer fue la legalización del aborto en 1973.

El aborto fue una de las cuestiones centrales en la organización del nuevo movimiento de las mujeres que se desarrolló a finales de los años 60 y principios de los 70. Muchas mujeres fueron atraídas por primera vez a la actividad feminista gracias a la campaña por eliminar las odiadas leyes en contra del aborto, que son la piedra de toque de la falta de control de la mujer sobre su propia vida.

Después de la victoria de 1973, muchas feministas fijaron su atención en otras cuestiones. El peligro de que el aborto legal les fuera arrebatado parecía tan remoto como el peligro de que se les quitara el derecho al voto o de que se reinstituyera la esclavitud.

Hoy, seis años más tarde, el derecho al aborto se ve amenazado. Las posibilidades de conseguir un aborto se han visto drásticamente limitadas por la eliminación de los fondos federales en la mayoría de los estados del país y por nuevas leyes restrictivas. La iniciativa parece haber pasado al lado de los que quieren eliminar por completo los abortos legales.

Los antiabortionistas ponen el grito en el cielo, alegando que los fetos son bebés y que el aborto es asesinato. Pero por más que repitan a gritos estas ideas, no les podrán dar ni pizca de validez científica ni social.

Las movilizaciones de los antiabortionistas han sido encabezadas y financiadas por la jerarquía de la iglesia católica, a la cual no le interesan para nada los fetos. En lo que sí tiene interés, sin embargo, es en mantener la opresión de las mujeres.

Estas movilizaciones han tenido un impacto totalmente fuera de proporción a la fuerza real del movimiento en contra del aborto. Esto se debe a que hasta ahora no ha habido una contramovilización de los sentimientos de la mayoría a favor del derecho al aborto. El resultado es que el gobierno a nivel federal y estatal puede valerse de la falsa excusa de estar cediendo ante las expresiones de "sentimiento popular" mientras van eliminando el aborto legal.

La jornada internacional por el derecho al aborto, fijada para el 31 de marzo, nos da una oportunidad para comenzar a reunir las fuerzas necesarias para lanzar una contramovilización.

Las mujeres no pueden quedarse quietas y permitir que este derecho les sea arreba-

tado. Sabemos que el derecho elemental de la mujer a decidir si va a tener hijos, cuándo y cuántos, es clave para todos los aspectos de la liberación de las mujeres.

El aborto no es un fenómeno nuevo; tampoco es algo raro. Es una opción que han escogido muchas millones de mujeres, por no llevar hasta el fin un embarazo no deseado.

A los antiabortionistas les gustaría hacernos retroceder a los días cuando masas de mujeres sufrían terribles dolores, peli-

**aborto - anticoncepción :
derecho de las mujeres
no a la esterilización forzosa**

**las mujeres
deciden**



**día internacional
de acción
31 de marzo de 1979**

compañía internacional por el derecho al aborto - I.D.A.A.

gros y humillaciones para poder ejercer esta opción. Cuando el aborto era todavía ilegal se calcula que una de cada cuatro mujeres norteamericanas tenían un aborto alguna vez en su vida.

Desde que el aborto fue legalizado y se han hecho disponibles algunas estadísticas reales, en algunas áreas los abortos han excedido el número de nacimientos. Aproximadamente un millón de mujeres norteamericanas tienen abortos cada año, y hay pocas razones para pensar que esta cifra vaya a cambiar dramáticamente mientras no exista algún contraceptivo completamente seguro y efectivo.

El aborto no es un lujo. A través de la historia y en todos los países del mundo las mujeres han luchado y han muerto para obtener abortos.

Las mujeres nunca lograrán la igualdad sin el derecho al aborto. Mientras una mujer viva con la amenaza de un embarazo no deseado y de ser forzosamente una madre, no podrá derribar los otros obstáculos en su camino.

Hoy la mayoría de las mujeres norteamericanas están en la fuerza de trabajo y hay indicaciones de que esta proporción no disminuirá, sino que aumentará. Para muchas mujeres esto significa nuevas expectativas, nuevas esperanzas de independencia económica, una lucha por lograr avances en el trabajo, la posibilidad de una existencia social fuera del hogar. Pero nada de esto es real mientras todo se pueda ver repentinamente amenazado por un embarazo accidental.

Las mujeres están luchando por acceso a los empleos mejor pagados que requieren trabajo capacitado y a los empleos profesionales de los cuales han sido tradicionalmente excluidas. Cuando una mujer logra obtener un mejor empleo, conquista una nueva medida de control sobre su propia vida. Pero esto no significa mucho mientras ella no tenga el sencillo derecho de poner fin a un embarazo no deseado.

El hecho de que las mujeres sean susceptibles al embarazo es una excusa que los patrones frecuentemente dan para negarles empleo, a pesar de que esto nunca parece excluirlas de las ocupaciones peor pagadas, más aburridas y no sindicalizadas.

La raíces de la opresión de la mujer

El trabajo no es la única esfera de la vida en que el derecho al aborto es algo clave para poner fin a la opresión de las mujeres. El embarazo forzado y la maternidad obligatoria también están al centro del papel subordinado de la mujer en la familia. "Tenerlas descalzas y encintas" es la receta tradicional para mantener abajo a las mujeres.

El hacer que el aborto siga siendo ilegal o por lo menos algo vergonzoso es esencial para todo un sistema de prejuicios en contra de las mujeres.

- Se dice que el verdadero destino de toda mujer es la maternidad, por lo tanto el aborto es un acto "no natural".

- Se supone que la mujer realmente no es un ser sexual, por lo tanto el aborto está mal. (Si una mujer necesita un aborto, entonces lógicamente debió haber participado en el acto sexual por motivos ajenos a su función reproductiva.)

- Se dice que la mujer funciona en base a la intuición y a sus emociones, o sea que no toma decisiones conscientes ni racionales sobre su futuro, como lo hace un hombre. (Por lo tanto está perfectamente bien que sea una esclava de la naturaleza en lo que concierne tener un hijo, lo cual es un acontecimiento que puede cambiar toda su vida.)

Las restricciones al aborto juegan un

papel central en no permitirles a las mujeres el logro de la verdadera libertad. Por esto no es sorprendente que los que se benefician de la opresión de la mujer se oponen a que el aborto sea legal, seguro y fácilmente accesible.

¿Quién se beneficia de la opresión de la mujer?

La clase dominante saca enormes ganancias de la discriminación contra las mujeres, del hecho de que pueden forzar a las mujeres a trabajar por un salario más bajo, y del trabajo en el hogar que realizan todas las mujeres sin que se les pague

nada. El reconocimiento del derecho de las mujeres al aborto fue una concesión que la clase dominante dio de mala gana, bajo la presión de un nuevo movimiento feminista muy explosivo.

Los que se oponen al aborto no son solamente un grupo de fanáticos derechistas. No son sólo la gente que marcha en las calles portando fotografías de fetos magnificados 700 veces. Los antiabortionistas más poderosos se encuentran en los salones ejecutivos de las corporaciones, en los recintos del Congreso y en la Casa Blanca.

Pero ellos son una minoría. La mayoría del pueblo norteamericano apoya el derecho de una mujer a un aborto. El movi-

miento de las mujeres puede atribuirse este cambio dramático en las actitudes hacia el aborto. Una encuesta nacional realizada en 1976 indicó que más del 80 por ciento de la población general (y el 76 por ciento de todos los católicos) apoyaba el derecho de la mujer de decidir si quiere un aborto.

Hay que movilizar este sentimiento de la mayoría, organizando actividades públicas que defiendan el aborto legal y reviertan los ataques contra el derecho de las mujeres a escoger. La salud y el bienestar de un sinnúmero de mujeres dependen de esto. Y nuestra capacidad de seguir adelante y lograr nuevas victorias en la lucha por la liberación también depende de ello. □

¡Estados Unidos fuera de Nicaragua!

Llamado a la solidaridad con el pueblo nicaragüense

Por Roberto Flores

WASHINGTON, D.C.—En torno a la consigna ¡Estados Unidos fuera de Nicaragua! alrededor de doscientos cincuenta representantes de diversas organizaciones nacionales e internacionales convocaron a la realización de actos de solidaridad con el pueblo nicaragüense para la semana del 22 al 28 de abril próximo.

Gente venida de Nicaragua, El Salvador, Guatemala, México, Puerto Rico y diversos lugares de Estados Unidos se reunieron en esta ciudad en una Conferencia Nacional sobre Nicaragua, del 23 al 25 de febrero. La conferencia fue convocada por un comité *ad hoc* integrado por miembros de WOLA (Oficina de Washington sobre América Latina), el NLG (Gremio Nacional de Abogados) y Epica Task Force, entre otros, en base a tres puntos fundamentales:

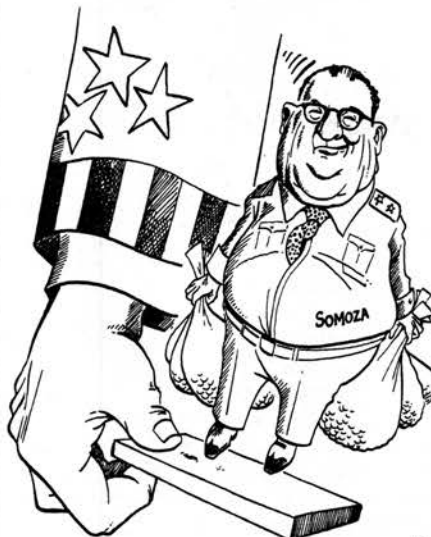
- Fin a toda intervención norteamericana en Nicaragua, y en particular a todo apoyo de Estados Unidos al somocismo;
- Apoyo al derecho del pueblo nicaragüense a determinar su propio destino;
- Solidaridad con el pueblo nicaragüense en su lucha contra la dictadura y por una sociedad justa.

Amplia participación

Entre las agrupaciones representadas se encontraban varias organizaciones nicaragüenses, como el Frente Sandinista de Liberación Nacional, el Movimiento Pueblo Unido, la Asociación de Mujeres ante la Problemática Nacional y el Frente Patriótico Nacional; comités de solidaridad en Estados Unidos, como el Comité Centroamericano de Derechos Humanos, la WANSO (Washington Area Nicaragua Solidarity Organization), la Coalición para una Nicaragua Libre y el Comité sobre Nicaragua, estas dos últimas de Nueva York; otros comités de solidaridad y de

defensa provenientes de California, Chicago, Texas, Montana, Seattle y Boston; el Consejo Nacional de Iglesias y varias otras organizaciones religiosas; NACLA (North American Congress on Latin America), NICH (Non-Intervention in Chile), el Institute for Policy Studies, USLA (Comité

¡BOICOT!



Vadillo/El Sol de México

El Tío Sam sigue sosteniendo a Somoza.

Estadunidense pro Justicia para Presos Políticos Latinoamericanos), el Comité de Defensa de Héctor Marroquín; y entre las organizaciones políticas estuvieron los International Socialists, la Young Socialist Alliance (Alianza de la Juventud Socialista), el Socialist Workers Party (Partido Socialista de los Trabajadores) y el Partido Comunista.

Se celebraron talleres de trabajo sobre temas específicos, seguidos por reuniones plenarias en donde se discutieron las conclusiones de los primeros y se tomaron decisiones colectivamente. Así, se trataron temas económicos y financieros en torno a la dictadura, el apoyo militar que sigue recibiendo la misma y las oportunidades de acción a nivel político y diplomático. Estos temas se analizaron desde las perspectivas de las diferentes organizaciones representadas.

De los grupos de estudio surgieron numerosas propuestas para acciones concretas en cada área.

Apoyo del movimiento obrero

La conferencia recibió el apoyo de dirigentes de sindicatos tales como el United Auto Workers (sindicato de trabajadores automotrices) y del Oil, Chemical and Atomic Workers (trabajadores petroleros, químicos y atómicos) y Central Labor Council (Consejo Central del Trabajo) del condado de Santa Clara, California.

También brindaron su apoyo individuos como Isabel Letelier, los senadores Edward Kennedy y Mark Hatfield, los congresistas Ronald V. Dellums y William Fauntroy, y Frank Jackalone, presidente de la United States Student Association (Asociación de Estudiantes de Estados Unidos).

Impulsar acciones de solidaridad

El resultado fundamental de la conferencia fue el llamar a actos en torno a tres puntos básicos: cese de toda intervención norteamericana en Nicaragua; respeto al derecho del pueblo nicaragüense a la autodeterminación; y solidaridad con la lucha contra la dictadura de Anastasio Somoza. Esto se llevará a la práctica mediante una semana nacional de educación y acciones masivas de solidaridad con Nicaragua, del 22 al 28 de abril. □

Terrorismo oficial en Colombia

El gobierno teme el desarrollo del movimiento obrero

Por Aníbal Vargas

"No pasa un día sin que se den nuevos allanamientos y nuevas detenciones por parte de las fuerzas armadas colombianas", escribió nuestro corresponsal Miguel Fuentes desde Bogotá el 17 de febrero.

El atropello más reciente del gobierno del Presidente Julio César Turbay Ayala fue la detención de César Torres, militante del Partido Socialista Revolucionario, grupo simpatizante de la Cuarta Internacional en Colombia. Torres fue detenido a las 5 de la mañana del 20 de febrero por agentes del B-2, el servicio de inteligencia del ejército, quienes allanaron su residencia y decomisaron su biblioteca.

Urge enviar cartas y telegramas protestando la detención de César Torres y exigiendo su inmediata excarcelación al Presidente Turbay, Palacio de San Carlos, Bogotá, Colombia. Envíense copias a USLA (Comité Norteamericano pro Justicia para los Presos Políticos Latinoamericanos), 853 Broadway, Suite 414, Nueva York, N.Y. 10014, EUA.

Gobierno no se limita a 'perseguir terroristas'

Un comunicado de prensa del PSR señala que la detención de Torres demuestra "la falsedad de las afirmaciones del Presidente Turbay quien ha dicho que 'en Colombia nadie es detenido por sus opiniones políticas'. César Torres es un economista, recientemente graduado, conocido por sus compañeros por su vinculación al socialismo y con la política de nuestro partido. No se limita el gobierno, pues, a 'perseguir terroristas'".

Otra prueba de esto fue el allanamiento de la sede del periódico *El Socialista*, órgano del Partido Socialista de los Trabajadores, otro grupo simpatizante de la Cuarta Internacional. Este ataque, llevado a cabo por el ejército el 13 de febrero, resultó en la detención de Rodolfo Galindo, Carlos Alberto Trujillo, Alvaro Niño e Isabel Lorens. El ejército también decomisó archivos y fondos del periódico.

Los cuatro militantes del PST fueron puestos en libertad el 15 de febrero y un alto oficial del ejército declaró que esto se debió a que el gobierno no quería más "escándalo" y "ruido". La voz de la solidaridad internacional debe alzarse para seguir haciendo "escándalo" y "ruido".

Estatuto de Seguridad

La detención de Torres y el allanamiento de la sede del PST, ambos ataques contra partidos legales, se suman a toda una serie de violaciones de los derechos humanos

por parte del gobierno de Turbay bajo el amparo del Estatuto de Seguridad decretado el año pasado y del estado de emergencia declarado en enero.

El gobierno de Turbay, alabado por el Presidente James Carter como uno de los pocos en América Latina que respetan los derechos humanos, justifica su suspensión de las garantías constitucionales diciendo que es una medida necesaria para combatir al grupo guerrillero Movimiento 19 de

Colombia para principiantes



Espinosa/Alternativa

Abril (M-19). Una de las hazañas recientes del M-19 fue un espectacular robo de armas el día primero del año.

Desde que se declaró el estado de emergencia el gobierno ha golpeado ferozmente al M-19, deteniendo a cientos de activistas y recuperando la mayor parte de las armas robadas. El método principal para romper al M-19 ha sido el uso de la tortura, lo cual comprobaron los testimonios dados a conocer por la Asociación de Juristas Demócratas de Colombia.

¿Antiterrorismo o terrorismo oficial?

Pero el gobierno no se ha limitado a atacar al M-19. Además ha reprimido al PSR y al PST, y han sido detenidos miembros del movimiento FIRMES, varios artistas e intelectuales como la pianista negra Teresa Gómez, el director de teatro Carlos Duplat y el sociólogo Orlando Fals Borda, así como ciudadanos argentinos, uruguayos, chilenos, alemanes y otros.

Los hechos demuestran que la histeria antiterrorista del gobierno es sólo un pretexto para desatar el terrorismo oficial. Como explica *Combate Socialista*, órgano

del PSR, en su edición del 19 de febrero, "Toda esta campaña preventiva, adelantada mediante el montaje de una 'operación antiguerrillista', tiene un objetivo directo: contener la respuesta y la repulsa obrera y popular mediante la creación de un clima de pánico colectivo". Es decir, agrega *Combate Socialista*, "El destino de esta operación represiva es anticiparse a la reacción de las masas contra la carestía y la inflación galopante".

Ante esta situación se ha ido conformando un movimiento contra la ola represiva desatada por el régimen de Turbay Ayala.

Avanza el movimiento contra la represión

El 1 de febrero se realizó un acto en la Universidad Libre de Bogotá al cual asistieron cerca de 400 personas y numerosas organizaciones democráticas, sindicales y políticas para denunciar más de 300 graves casos de tortura, desaparecidos y detenciones. Participaron la Asociación de Abogados Laboralistas al Servicio de los Trabajadores, la Asociación de Juristas Demócratas, la Confederación General de Trabajadores y otros sindicatos, así como el PSR, el PST, FIRMES y la Unión Nacional de Oposición.

Entre el 2 y el 3 de febrero un encuentro nacional sindical citado en Barrancabermeja por la Unión Sindical Obrera y la FEDEPETROL (el sindicato petrolero), al que asistieron cerca de 140 sindicatos, se pronunció en contra del Estatuto de Seguridad, contra la represión, los allanamientos y torturas, exigiendo la libertad de los presos políticos y sindicales, y por acciones nacionales por las libertades democráticas. Se acordó además crear una coordinadora nacional contra el estatuto, que buscaría la representación de las cuatro centrales sindicales de Colombia.

Por último, un Comité Amplio de Lucha contra el Estatuto de Seguridad y por las Libertades Democráticas está llamando a que se realice un plebiscito nacional contra el estatuto y por que se restablezcan plenamente las libertades democráticas en Colombia. □

Es Fácil Suscribirse

Envíennos 5 dólares con su nombre y dirección para recibir **Perspectiva Mundial** cada dos semanas durante seis meses.

PERSPECTIVA MUNDIAL
PO Box 314, Village Station
New York, NY 10014, U.S.A.

Masacre de obreros en Perú

Nuevos golpes de la dictadura militar contra el pueblo

Por C.D. Castaño

LIMA—A las 3:30 de la mañana del 4 de febrero la policía asaltó brutalmente la fábrica de textiles Cromotex, S.A. La fábrica había estado ocupada por los trabajadores desde el 28 de diciembre. Como producto del violento ataque de la policía murieron tres obreros y un guardia civil.

Cromotex tiene 120 trabajadores. El sindicato está afiliado a la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP), la mayor central sindical del país. Después de la huelga general del 19 de julio de 1977 cuando fueron despedidos 5000 dirigentes sindicales, seis dirigentes de Cromotex también se vieron afectados. El secretario general del sindicato fue encarcelado.

En el curso de 1978 cien trabajadores fueron despedidos, y desde octubre la fábrica ha estado casi paralizada. Todos los días los obreros iban al trabajo, sólo para tener que irse a sus casas después de poco tiempo por falta de material.

El 8 de noviembre el dueño de la fábrica

Antonio Musiris Chaín, un árabe-chileno, anunció que pensaba cerrar la fábrica y que pediría la aprobación de las cortes. Los trabajadores inmediatamente lanzaron una huelga. Y cuando se enteraron de que el patrón iba a llevarse la maquinaria de la fábrica, decidieron ocuparla para evitarlo.

La ocupación

La ocupación de la fábrica el 28 de diciembre fue pacífica. Los trabajadores simplemente entraron a la fábrica que había sido abandonada por su dueño.

Luego se organizaron en varios equipos de trabajo, por ejemplo para conseguir comida para la olla común. Todos los días uno o más equipos salían a los mercados a pedir solidaridad. Otros equipos salían a buscar apoyo económico, mientras otros cocinaban o hacían la limpieza, etc.

El 15 de enero el Juez Instructor Carlos Saponara dispuso que 28 trabajadores fueran despedidos, entre ellos varios dirigentes sindicales y miembros de la comunidad industrial. Estos trabajadores fueron

acusados de los siguientes delitos: usurpación, violación de domicilio, contra el patrimonio, contra la libertad individual y otros. Además el juez ordenó la intervención de la policía para desalojar a los trabajadores y detener a los dirigentes sindicales señalados por el propietario y sus abogados.

El asalto

A las 3:30 de la mañana del 4 de febrero 7 tanquetas y 2 camiones de guardias de asalto armados con metralletas rodearon la fábrica. A las 5 de la mañana iniciaron el ataque, tumbando la puerta principal de la fábrica con las tanquetas y lanzando ráfagas de metralleta y bombas lacrimógenas. Los trabajadores se defendieron desde las azoteas de la fábrica con piedras y palos. Un capitán de la guardia civil murió al caerse del edificio. Tres trabajadores, Marcelino Castro Gamboa, Silvio Jiménez Nañez e Inocencio Paco Quispe fueron asesinados por la policía.

De los ochenta trabajadores que se en-

Hugo Blanco: 'La lucha continuará...'

El 6 de febrero en una sesión de la Asamblea Constituyente de Perú las bancadas del APRA y del Partido Popular Cristiano (PPC) volvieron a mostrar su convivencia reaccionaria con la dictadura militar peruana. Se negaron a la moción presentada por los diputados de izquierda, de repudio a la masacre de Cromotex exigiendo que se restablecieran las garantías constitucionales suspendidas y que se permitiera la edición de las revistas suspendidas por la junta. El compañero Hugo Blanco hizo uso de la palabra contra el diputado Luis Bedoya (que también es el abogado de Cromotex), en defensa de los trabajadores de Cromotex. A continuación publicamos extractos de su intervención, tomados de 'Combate Socialista', periódico del Partido Revolucionario de los Trabajadores, organización simpatizante de la Cuarta Internacional en Perú.

"Los obreros estaban en su centro de trabajo cuidando esa maquinaria que en forma ilegal, pretendía ser extraída por el capitalista, y en esas circunstancias, en medio de la noche, fueron atacados por la policía con tanquetas. . .".

"Quiero recordarle al Sr. Bedoya que precisamente ahora estamos volviendo a la ley de la selva. Porque este atropello que se ha cometido con los obreros de Cromotex es la ley de la selva. Y es la ley de la selva también que . . .".

[Interrupción de un constituyente del PPC: 'Voy a hacer recuerdo a la Asamblea los hechos luctuosos en que el Sr. Blanco fue protagonista principal en noviembre de 1962. El Sr. Hugo Blanco intervino en el asesinato de tres guardias civiles'.

[Sigue Hugo Blanco] "Se está recordando la muerte de tres policías pero no se recuerda la muerte de centenares de campesinos y de obreros.

"No me avergüenzo yo de haber luchado en defensa de aquellos campesinos que estaban siendo masacrados con el armamento traído directamente de Estados Unidos para matar a los trabajadores peruanos en defensa de los gamonales de La Convención.

"No he sido el primero, ni seré el último. No he sido el primero porque antes que mí han estado las huestes de Túpac Amaru, las de San Martín y Bolívar. Han estado las masas apristas en Trujillo en 32*. Y muchos más. Y están hoy día los obreros de Cromotex.

Y la lucha continuará hasta que la explotación en nuestra tierra sea liquidada y hasta que por fin los peruanos podamos hablar de una verdadera soberanía sin estar sirviendo a un capitalista chileno (como en Cromotex) ni a un capitalista de alguna otra parte.

"Señor Presidente, termino pidiendo que se intervenga para evitar que se cometa el asesinato legal de estos compañeros que van a ser juzgados por el mismo cuerpo [la policía] que los atacó". □

*En julio de 1932 estalló un levantamiento de las masas apristas en Trujillo, una ciudad del norte de Perú. (En aquel entonces el APRA era todavía un partido que se reclamaba antimperialista.) Los cuarteles y la policía fueron vencidos por las masas, se abrieron las cárceles y los presos fueron liberados para acomodar a las autoridades del gobierno en su lugar. El gobierno aplastó sangrientamente la rebelión. Murieron entre 1000 y 2000 personas y cuarenta y cuatro personas fueron sentenciadas a muerte por un tribunal militar.—PM

contraban en la fábrica cuando se produjo el asalto, diez se encuentran heridos en varios hospitales, 57 fueron detenidos en el cuartel de Potao, cuatro han desaparecido y el resto se supone lograron escapar.

Los habitantes del barrio alrededor de Cromotex salieron a apoyar a los trabajadores. Pero fueron dispersados por las tanquetas. Fueron perseguidos velozmente por las pequeñas calles de Vitarbe, donde está la fábrica de Cromotex, y varias casas fueron destruidas.

Para las siete de la mañana la policía había aplastado toda resistencia y se había llevado a la mayoría de los trabajadores.

La esposa de un trabajador nos dijo que cuando pasó por Cromotex a las 7:00 de la mañana después de la masacre escuchó unos ruidos terribles desde adentro de la fábrica. La policía estaba destruyendo las máquinas, ya que temían que los trabajadores volvieran, dijo.

Se forma un comité de solidaridad

Unas horas después los familiares de los trabajadores visitaron a Enrique Fernández Chacón, un dirigente sindical despedido y miembro de la Asamblea Constituyente por el FOCEP (Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular). El fue el primero en brindar su ayuda y en ir al hospital a visitar a los trabajadores heridos.

El 5 de febrero el FOCEP convocó una reunión con las familias de los trabajado-

res y se formó un Comité de Solidaridad con los Obreros de Cromotex.

Se les pidió a diez miembros de la Asamblea Constituyente que visitaran a los detenidos en el cuartel de Potao. Tres miembros de la Comisión de Derechos Humanos, quienes tienen el derecho de entrar a todas las prisiones para investigar la situación de todos los presos, y otros siete miembros de otras comisiones se dirigieron a Potao. Pero se les rehusó la entrada, lo cual indica que existe el peligro que los detenidos están siendo torturados.

Por su parte, ante los hechos de Cromotex la Asamblea Permanente de Defensa de los Derechos Humanos del Perú acordó "protestar enérgicamente y denunciar al gobierno militar por la forma como trata de solucionar los problemas de índole laboral". Hizo un llamado a "denunciar al gobierno militar ante la opinión pública nacional e internacional por la constante violación de los derechos humanos en el país".

Ocupaciones de fábrica: la única solución

Hay varias fábricas ocupadas en Lima actualmente. Ninguna de ellas está funcionando en estos momentos. Cromotex es la segunda que ha sufrido un ataque. La otra fue la fábrica textil de Lolas. Ese asalto fue menos brutal y a pesar de que varios trabajadores fueron heridos la fábrica sigue ocupada.

¿Por qué teme tanto el gobierno estas

ocupaciones? Porque es la única solución para la clase obrera. Una huelga en una fábrica donde la producción está paralizada no es efectiva. Y el gobierno está ansioso de poner fin a cualquier intento por hacer que funcione la fábrica. Eso podría ser un ejemplo muy peligroso.

La clase obrera en Perú está muy debilitada. Ha sido golpeada una y otra vez en meses recientes. Todo comenzó con la huelga general del 19 de julio de 1977, cuando fueron despedidos 5000 dirigentes sindicales. Muchos de ellos siguen como dirigentes, pero es algo un tanto artificial ya que no pueden trabajar y no tienen contacto con las bases. Hasta ahora no se ha podido conformar una nueva dirección de la clase.

El gobierno continúa con la misma política. Han proyectado nuevos despidos de trabajadores en varios sectores y los primeros en ser eliminados son los dirigentes sindicales. Los sectores con mayores problemas son aquellos en los que hay una sobreproducción y donde desde hace tiempo se ha estado trabajando con la mitad de la fuerza laboral. La única solución para esos sectores, por ejemplo la industria metalúrgica, es la ocupación de fábricas.

Pero las masacres como la de Cromotex son advertencias a los trabajadores. En el futuro el gobierno espera que bastará con la disposición de un juez para hacer que los trabajadores desalojen la fábrica. Pero eso queda por verse. □

Murió Andrés Figueroa Cordero

Patriota puertorriqueño, cumplió casi 25 años en cárceles yanquis

Por José G. Pérez

Andrés Figueroa Cordero, militante del Partido Nacionalista de Puerto Rico quien cumplió casi un cuarto de siglo en prisión por haberse alzado en armas contra la esclavitud colonial impuesta por Estados Unidos sobre su patria, murió el 7 de marzo en Aguadilla, Puerto Rico.

¿Qué clase de hombre era? Yo lo conocí y me pasé un par de horas hablando con él en octubre de 1976, cuando el patriota estaba internado en el hospital-prisión de Springfield, Misuri.

Aunque sabía que se estaba muriendo, no quería hablar de sí mismo. "He vivido bastante. ¿Por qué pensar tanto en la muerte cuando cada año en Latinoamérica 375 000 niños mueren de hambre al nacer?"

Figueroa Cordero no se proclamaba comunista ni socialista. "Me llamo nacionalista hasta lograr la libertad de mi pueblo", decía. Pero para él, la causa obrera y la causa independentista no eran diferentes. Decía que si fuera puesto en libertad conti-

nuaría luchando "con la fuerza y firmeza de un hombre que está en la cárcel veintidós años por los obreros".

"Yo solamente he sido un trabajador muy oprimido", me dijo con reticencia pero con orgullo cuando le pedí detalles personales.

Y tenía la misma confianza en el destino de su clase que de su pueblo: "Hasta en los Estados Unidos, los obreros triunfarán".

Ingresó a la organización juvenil del Partido Nacionalista en 1939 a los quince años y lo enterraron vistiendo la insignia de su partido. Si en algún momento dudó, no me lo dijo. Sí me dijo que en las horas más desesperadas, a fines de los años cincuenta, cuando Estados Unidos al parecer se había tragado a Puerto Rico definitivamente, se dio la revolución cubana. "Pensé: 'Si Cuba puede liberarse, nosotros también'".

"Les damos un saludo a todos los obreros cubanos por los sacrificios que están haciendo por la liberación del pueblo puertorriqueño y de los pueblos de África... que me faltan palabras para expresarlo".

Los periódicos dicen que murió de causas naturales, de cancer. No es así.

Andrés Figueroa Cordero fue asesinado por carceleros yanquis que se negaron a oír sus pedidos de atención médica adecuada hasta que ya era demasiado tarde. Y el Presidente Carter rehusó ponerlo en libertad hasta que el patriota, según sus propias palabras, estaba liquidado.

El ejemplo de la indoblegable actitud del compañero Figueroa Cordero debe alentarnos a continuar la lucha a la cual dedicó su vida, incluyendo sus escasas energías el lo poco más de un año que estuvo en libertad antes de morir. Esa es la lucha por la independencia de Puerto Rico y, más inmediatamente, por la liberación de Lolita Lebrón, Rafael Cancel Miranda, Oscar Collazo e Irving Flores. Los cuatro compañeros de Figueroa Cordero han estado encarcelados, como estuvo él, desde los años cincuenta, por acciones reclamando la independencia de Puerto Rico. Debemos impedir que Washington los asesine como asesinó a Andrés Figueroa Cordero.

Revolución y reacción en Kampuchea

El régimen de Pol Pot: ¿era un estado obrero?

Por Fred Feldman y Steve Clark

[Primera de dos partes]

Bajo el impacto de la revolución vietnamita y la guerra norteamericana en el Sudeste Asiático, una profunda polarización de clases comenzó a desarrollarse en Kampuchea (Camboya) en los años sesenta.

En 1962 el Príncipe Norodom Sihanuk nombró a varios conocidos intelectuales pro-estalinistas a su gabinete, pretendiendo así controlar a los obreros y campesinos kampucheanos. Entre estos estalinistas se encontraban Jieu Sampán y Hu Yun, quienes después fueron figuras centrales en el régimen de Pol Pot, que fue derrocado a principios de año.

La continua inquietud de las masas, particularmente en el campo, y la creciente presión del imperialismo convencieron a Sihanuk que su maniobra no había dado resultados, y por eso botó a los estalinistas de su gabinete en 1967. Ellos rápidamente entraron a la clandestinidad.

El Frente de Liberación Nacional (FLN) de Vietnam había instalado bases, hospitales y cuarteles en la parte oriental de Kampuchea. A cambio de que Sihanuk tolerara estas instalaciones, la dirección estalinista vietnamita apoyó políticamente su gobierno capitalista-terrateniente. A pesar de esto, la lucha de las masas vietnamitas por la reforma agraria y la independencia nacional logró ganar el apoyo de amplias capas de los campesinos, estudiantes y obreros kampucheanos, fueran de nacionalidad vietnamita o khmer.

Comienza la guerra civil en Kampuchea

Las clases dominantes de Kampuchea, incluyendo a Sihanuk, temían que la profundización de la revolución vietnamita inspiraría a las masas kampucheanas a seguir el ejemplo. Estos temores se vieron confirmados en 1967, cuando estalló un masivo levantamiento campesino en Batambang, el principal distrito productor de arroz. La rebelión fue brutalmente aplastada. Pero entonces comenzaron a crecer las guerrillas dirigidas por el joven Partido Comunista de Camboya, las que para 1970 llegaron a tener unos 4000 combatientes.

A diferencia del PC vietnamita, el PC kampucheano no surgió hasta principios de los años cincuenta. Y el grupo que llegó a dominar durante el régimen de Pol Pot, en el cual se encontraban Jieu Sampán e Ieng Sary, tomó la dirección del partido sólo a fines de los años sesenta.

El imperialismo norteamericano aumentó sus presiones para que Sihanuk formara una estrecha alianza con Washington y permitiera a sus tropas y a las de Saigón ocupar la región oriental de Kampuchea. Pero, aunque Sihanuk viró cada vez más a la derecha, siguió resistiendo las exigencias más extremas de Estados Unidos.

En marzo de 1970, mientras Sihanuk se encontraba fuera del país, su gobierno fue derrocado por un golpe militar apoyado por Washington. La mayoría de la clase dominante de Kampuchea apoyó al nuevo gobierno encabezado por el General Lon Nol, quien pidió ayuda militar de Washington y del régimen de Thieu para sacar al FLN vietnamita del este de Kampuchea.

El FLN y Hanoi cambian de línea

Como respuesta a esto, el FLN y el gobierno de Hanoi cambiaron su política de apoyo al régimen en Pnompenh. "Los comunistas vietnamitas, hasta entonces escrupulosamente correctos en su conducta, comenzaron a distribuir armas a grupos disidentes camboyanos y a ayudarlos en el entrenamiento militar. Estos eran grupos de campesinos camboyanos, camboyanos de extracción vietnamita y trabajadores de las plantaciones de caucho,

quienes habían sido radicales por mucho tiempo y ahora estaban furiosos por los ataques de EUA y del ARVN [el ejército del régimen de Saigón] contra sus lugares de trabajo y sus viviendas". (Malcolm Cadwell y Lek Tan, *Cambodia in the Southeast Asian War* [Camboya en la guerra del sudeste asiático]).

Con ayuda vietnamita y el visto bueno de Sihanuk, los estalinistas kampucheanos se convirtieron en los dirigentes de un ejército campesino, el Frente Unido Nacional de Kampuchea (FUNK), que eventualmente llegó a tener 50000 o más tropas. La rebelión se extendió rápidamente por todo Kampuchea oriental y después a todo el campo (Sihanuk bautizó a las guerrillas los "Khmer Rouge" [khmers rojos], una etiqueta que luego adoptaron los mismos dirigentes del PC.)

El llamado de Sihanuk a la resistencia armada contra los títeres yanquis le quitó al régimen de Lon Nol el último vestigio de legitimidad en los ojos del campesinado, alentando a los campesinos a instituir una reforma agraria y a arreglar cuentas con los terratenientes, los recolectores de impuestos, los usureros, los funcionarios locales corruptos y otros opresores.

La intervención yanqui de mayo de 1970

Las fuerzas norteamericanas que habían invadido Kampuchea en mayo de 1970 fueron forzadas a retirarse el mes siguiente por una serie de protestas masivas en Estados Unidos. Después de eso, los campesinos rebeldes ganaron el control de gran parte del campo y lo mantuvieron hasta la caída de Lon Nol en abril de 1975.

Como en Vietnam, el alto mando del ejército campesino no era socialista revolucionario, sino estalinista. El PC kampucheano, y por lo tanto el FUNK, era partidario de la estrategia de "guerra popular", que depende de las luchas de los campesinos en el campo y niega la importancia de la movilización revolucionaria de los trabajadores y otros sectores pobres de las ciudades.

Como parte de esta estrategia, la dirección del Khmer Rouge dio apoyo político a los representantes de las viejas clases dominantes, notablemente al mismo Sihanuk y sus partidarios, enemigos mortales de los obreros y campesinos.

El programa del FUNK, tanto como el del FLN vietnamita, prometía el mantenimiento del capitalismo después de la caída del viejo régimen.

Dada esta perspectiva, las fuerzas rebeldes no tuvieron ningún interés en forjar una alianza anticapitalista con la clase obrera, los estudiantes y los pobres de las ciudades. No supieron aprovechar las manifestaciones masivas contra Lon Nol, contra la guerra y contra Estados Unidos que estremecieron a Pnompenh y otras ciudades kampucheanas en 1972.

Al contrario, los dirigentes del Khmer Rouge veían a las ciudades como baluartes enemigos que había que conquistar. Así, la guerra civil se instaló en un largo sitio de las ciudades por el ejército campesino, mientras que las aldeas, los arrozales y los bosques se convirtieron en una zona de "fuego libre" para los bombardeos norteamericanos.

A pesar de esto, las luchas de las masas urbanas estallaron otra vez a principios de 1975 mientras que los Khmer Rouge se acercaban a Pnompenh y otras ciudades importantes. Surgieron manifestaciones llamando por un fin inmediato a la guerra y denunciando a Lon Nol y a sus patrocinadores yanquis.

Tumultuosa bienvenida al ejército campesino

Cuando las primeras tropas del Khmer Rouge entraron a Pnompenh, fueron recibidas tumultuosamente por los obreros, los estudiantes, los refugiados de las aldeas y por los soldados de base del ejército, quienes estaban seguros de que se acababa la época de

guerra y de dominación imperialista.

"Tres horas después de la rendición", informó el 18 de abril de 1975 la Associated Press, "miles de estudiantes desfilaban por las principales avenidas, agitando banderas para dar la bienvenida a las fuerzas comunistas".

"Según reportes, las tropas comunistas abrazaban a los soldados del gobierno [...]".

"El entusiasmo popular es evidente", dijo Patrice de Beer en un cable desde Pnompenh para el diario francés *Le Monde*. "La gente se agrupa alrededor de los insurgentes, quienes frecuentemente portan armas norteamericanas. Son jóvenes y están alegres y sorprendidos por su éxito fácil. Los soldados republicanos [del régimen títere] rápidamente izan banderas blancas. Se forman desfiles en las calles y los refugiados comienzan a regresar a sus aldeas".

Las movilizaciones de las masas urbanas que dieron la bienvenida al FUNK crearon la posibilidad de establecer un gobierno obrero y campesino en Kampuchea. Tal gobierno podría haber utilizado el poder de los trabajadores, de los pobres de las ciudades y de los campesinos contra los explotadores nacionales y extranjeros para comenzar a resolver los graves problemas que encaraba el país.

La destrucción yanqui

Los comandantes del Khmer Rouge habían llegado al poder en un país cuya estructura económica y social había sido devastada por cinco años de bárbaros bombardeos yanquis, gobiernos títeres y guerra civil.

Washington dejó caer más de 400 000 toneladas de bombas contra el campo kampucheano entre 1970 y 1973.

Durante los cinco años de guerra civil, murieron unas 600 000 personas y un número igual fueron heridas, de una población total de 7 000 000. Centenares de aldeas fueron destruidas.

El bombardeo sistemático arruinó la economía, particularmente la agricultura.

Millones de campesinos se vieron forzados a refugiarse en las ciudades. Pnompenh creció de 600 000 habitantes a casi 3 000 000. La producción industrial se desplomó a menos de la mitad de lo que era anteriormente.

Miles de personas se murieron de hambre durante los últimos meses de la guerra porque no había suficiente comida en las ciudades. Con típica brutalidad imperialista, Washington suspendió sus envíos de arroz cuando vio que la caída de Lon Nol era inevitable.

El trabajo de reparar los daños causados por la guerra y de seguir adelante requería más movilizaciones de las masas obreras y campesinas para expropiar a los capitalistas y terratenientes, arrasando del todo el estado y las relaciones económicas capitalistas.

Esto habría sentado las bases para dar un paso adelante cualitativo en la organización social y económica, la organización de una economía planificada.

La necesidad de movilizaciones obreras

El papel irremplazable de las movilizaciones de la clase obrera fue evidente durante las revoluciones en Rusia y Cuba. Pero las luchas anticapitalistas de la clase obrera fueron igualmente decisivas, a pesar de estar sometidas a una dirección y a un control burocrático, cuando los gobiernos estalinistas se vieron forzados a eliminar el capitalismo en Vietnam, Corea del Norte, China, Yugoslavia y Europa Oriental bajo la ocupación soviética.

Sin embargo, los comandantes del Khmer Rouge no tardaron en demostrar que no tenían ningunas intenciones de actuar en los intereses de las masas ni de organizarlas y basarse en ellas para superar la crisis social que azotaba a Kampuchea.

Habiendo llegado al poder en la cresta de un ascenso revolucionario en el campo, ellos no solamente aplastaron y dispersaron brutalmente a la población urbana, sino que además revirtieron las tomas y redistribuciones de tierra comenzadas por los campesinos.

Esta embestida contrarrevolucionaria contra las masas trabaja-



Indochina

doras kampucheanas, montada por los dirigentes del Khmer Rouge, indicó que el nuevo gobierno estaba preservando, no eliminando, el caduco sistema capitalista. Los aplastantes golpes asestados a los obreros y campesinos abrió el camino para que nuevas capas capitalistas comenzaran a formarse entre la pequeña burguesía en el aparato de estado y en los intersticios de la economía.

Este análisis del régimen de Pol Pot contrasta marcadamente con lo que publica la prensa capitalista en sus esfuerzos por presentar a Kampuchea como una nación "comunista". La prensa burguesa aprovecha gustosamente cualquier oportunidad de defamar al socialismo, indentiéndolo falsamente con regímenes brutales y totalitarios.

Por motivos diferentes, la mayoría de la prensa de izquierda también consideraba que el régimen de Pol Pot era "socialista".

De hecho, en Estados Unidos, *Perspectiva Mundial* y nuestra publicación hermana el *Militant*, fuimos virtualmente los únicos que no analizamos la guerra entre Vietnam y Kampuchea como un conflicto entre "dos países comunistas". (Ver "Tras la caída de Pol Pot", en *PM*, 29 de enero, p. 15.)

¿Por qué diferimos? Para entender esto, es necesario examinar más detenidamente cómo el júbilo popular con que fue recibido el Khmer Rouge cuando venció a Lon Nol se convirtió en sufrimiento masivo y en el inicio de una ofensiva reaccionaria contra los trabajadores y los campesinos.

La evacuación forzada de las ciudades

"Utilizando altoparlantes o simplemente gritando y agitando armas", escribió Sidney Schanberg en el *New York Times* del 9 de mayo de 1975, "ellos barrieron por las calles, ordenando a la gente a salir de sus casas. Al principio pensábamos que la orden era solamente para los ricos en sus mansiones, pero rápidamente vimos que era para todos conforme las calles se congestionaron en un triste éxodo."

"En Pnompenh, dos millones de personas aturridas de repente salieron silenciosamente de la ciudad, en masa [...]".

"Hospitales repletos de heridos fueron vaciados hasta el último paciente. Se fueron, cojeando, arrastrándose, en muletas, cargados en las espaldas de familiares, y rodando en camas de hospital [...]".

Evacuaciones forzadas parecidas se llevaron a cabo en otras ciudades, incluyendo Batambang y el puerto de Kompong Som. Por lo menos tres millones de personas estuvieron involucradas en el éxodo. No se sabe cuántas murieron. Pero era casi imposible

obtener atención médica adecuada, de por sí muy reducida debido a la guerra y la suspensión de la ayuda norteamericana.

La población urbana fue esparcida por el campo en contra de su voluntad y puesta a trabajar en los arrozales, en la reparación de los diques, la construcción de presas y canales de irrigación, en la realización de otros proyectos destinados a restablecer y extender la producción agrícola.

Fueron pocos los que no fueron forzados a salir de las ciudades. Pero los principales dirigentes del Khmer Rouge pronto establecieron sus centros administrativos en los edificios gubernamentales más finos de Pnompenh, quedándose allí hasta que los rebeldes kampucheanos y las tropas vietnamitas rodearon la ciudad a principios de este año.

¿Por qué las evacuaciones?

Inicialmente los apólogos del régimen del Khmer Rouge en sus primeras etapas, tales como George Hildebrand y Gareth Porter en su libro, *Cambodia: Starvation and Revolution (Camboya: hambruna y revolución)*, trataron de justificar las brutales evacuaciones señalando el peligro de una hambruna.

Pero hasta Porter y Hildebrand, reconocieron la verdadera evaluación política que el régimen tenía de la clase obrera, enfatizando que la población urbana era económicamente "improductiva".

Altos funcionarios del régimen han alegado razones de "seguridad" para defender las evacuaciones. Por ejemplo, Pol Pot declaró en Pekín el 4 de octubre de 1977:

"Esto [la evacuación] se decidió antes de que se lograra la victoria, es decir, en febrero de 1975, porque sabíamos que antes del aplastamiento de todo tipo de organizaciones de espionaje enemigas, nuestra fuerza no era lo suficientemente grande como para defender al régimen revolucionario [. . .].

"Pero cuando los aplastamos, les era difícil recuperarse. Sus fuerzas estaban dispersas en varias cooperativas que están bajo nuestro propio control".

Los gobernantes kampucheanos nunca consideraron ni por un momento valerse del pueblo trabajador y de los pobres de las ciudades para exterminar las amenazas contrarrevolucionarias. Nunca consideraron llamar a una huelga general para aplastar los vestigios del antiguo régimen, como lo hizo Fidel Castro cuando huyó Batista el 1 de enero de 1959.

Ni siquiera hicieron lo que los estalinistas vietnamitas, quienes, en las últimas horas del régimen títere en Saigón, respondieron al sabotage económico capitalista instando a los comités obreros bajo su control a tomar las fábricas.

Para los dirigentes del Khmer Rouge, los explotados y oprimidos de las ciudades no eran una posible base de apoyo popular para un nuevo régimen revolucionario, sino irreconciliables enemigos de clase. Proclamando la necesidad de aplastar a "agentes enemigos", el régimen realmente aplastó a la clase obrera kampuchea y sus aliados urbanos.

Algo previsto por Trotsky

A pesar del carácter extremo de las medidas tomadas por el régimen de Pol Pot, tal política no es un enigma si se entiende que los estalinistas y otras corrientes nacionalistas pequeño-burguesas son ajenas a la clase obrera en su programa y, también en el caso particular de China e Indochina, en su composición social.

Sin embargo, muchos izquierdistas dan por sentado lo opuesto: que una dirección estalinista que llega al poder como resultado de un ascenso revolucionario inevitablemente eliminará al capitalismo e instaurará un estado obrero. Este error llevó a que ciertos izquierdistas encubrieran el carácter contrarrevolucionario de las acciones de la dirección del Khmer Rouge, calificándolas de ser una forma "única" o "rara" de la revolución socialista.

Pero en realidad, acontecimientos tales como los que se dieron bajo Pol Pot fueron previstos como una posibilidad por León Trotsky, el dirigente bolchevique exiliado, en un artículo escrito en 1932 con el título de "Guerra campesina en China y el proleta-

riado" (ver León Trotsky, *Escritos 1932*, Tomo III, Vol. 2, Bogotá: Editorial Pluma).

Después de que la política estalinista de apoyar a Chiang Kaishek había llevado a la derrota de la revolución china de 1925-1927, en la cual la clase obrera había sido la fuerza motora, los comunistas chinos que sobrevivieron se retiraron al campo e iniciaron una guerra de guerrillas. Habiendo perdido su base en las ciudades, la composición del partido se transformó en pocos años de ser abrumadoramente obrera a ser casi exclusivamente campesina.

Trotsky instó a los obreros chinos a apoyar las guerrillas campesinas contra Chiang Kaishek como parte de la lucha antimperialista. Pero advirtió que la victoria de las guerrillas no necesariamente llevaría a los obreros chinos al poder.

"El estrato dirigente del 'Ejército Rojo' chino indudablemente ha adquirido el hábito de impartir órdenes", escribió Trotsky. "La ausencia de un fuerte partido revolucionario y de organizaciones proletarias de masas hace virtualmente imposible el control sobre ese sector dirigente. Los comandantes y comisarios aparecen como amos absolutos de la situación y es muy posible que al ocupar las ciudades desprecien a los trabajadores. [. . .]

"Por lo tanto, en China no están eliminados los motivos de conflicto entre el ejército, campesino por su composición y pequeño-burgués por su dirección, y los obreros. Por el contrario, las circunstancias incrementan en gran medida la posibilidad e incluso la inevitabilidad de tales conflictos; además, las oportunidades del proletariado son desde el comienzo mucho menos favorables que lo que lo eran en Rusia." (pp. 296-297)

Cuando los ejércitos campesinos entraron a las ciudades en China en 1949, los dirigentes maoístas sí llevaron a cabo una política antiobrera, aunque no evacuaciones masivas como las que se dieron en Kampuchea. Prohibieron las huelgas y las manifestaciones. Intentaron atraer fuerzas capitalistas al gobierno.

Pero cuando el gobierno chino se vio forzado a enfrentarse al imperialismo yanqui durante la guerra en Corea, tuvo que alterar su línea. La reforma agraria fue extendida a todo el sur de China (anteriormente la reforma había afectado sólo al norte).

Las movilizaciones campesinas que surgieron a raíz de esto dieron ímpetu a las movilizaciones anticapitalistas en las ciudades a partir de 1951. Así se creó un gobierno obrero y campesino que comenzó a llevar a cabo, bajo los auspicios de la burocracia maoísta, las movilizaciones urbanas y las medidas económicas que en 1953 convirtieron a China en un estado obrero.

Debido a estos factores, los peligros que Trotsky había previsto en China, aunque presentes después de la revolución de 1949, no impidieron la destrucción del capitalismo y el fin de la dominación imperialista.

Pero en Kampuchea, el conflicto sobre el cual advirtió Trotsky tomó una forma muy aguda, resultando en la derrota del pueblo trabajador. La trayectoria contrarrevolucionaria de un ejército campesino dirigido por los estalinistas, que había sido prevista por Trotsky, se dio de hecho bajo el PC kampucheano con la consolidación del régimen de Pol Pot.

La evacuación total de las ciudades, impuesta por la pandilla de Pol Pot, dispersó a la clase obrera y eliminó la posibilidad de un gobierno obrero y campesino en Kampuchea como el que tumbó al capitalismo en China. Este paso inicial fue rápidamente reforzado por la imposición de despiadadas y masivas medidas totalitarias.

El carácter totalmente secreto y antidemocrático de la dirección Khmer Rouge contribuyó a crear un ambiente de miedo e intimidación. No sólo se le negó a la población el derecho de elegir a sus dirigentes y de discutir sus fallas, sino que por algún tiempo se hizo un esfuerzo sistemático para ocultar hasta la identidad de los dirigentes.

Al aparato del Khmer Rouge se le decía simplemente el "Angkar" (la organización). No fue hasta septiembre de 1977 que se le informó al pueblo kampucheano lo que observadores extranjeros daban por supuesto: que el Partido Comunista kampucheano encabezaba el Angkar.

[Continuará en el próximo número]

Tras la guerra en Indochina

Creciente presión imperialista contra Hanoi

Por Gus Horowitz

"Negocios como de costumbre", o más bien, negocios a toda máquina, seguía siendo la actitud de Washington hacia Pekín semanas después de la invasión de tropas chinas a Vietnam.

Mientras que funcionarios norteamericanos seguían emitiendo declaraciones formales de desaprobación, hubo evidencia mucho más tangible de que Washington apoyó totalmente la invasión realizada por los estalinistas de Pekín. Por ejemplo:

- La apertura formal de plenas relaciones diplomáticas entre Pekín y Washington el 1 de marzo.

- Rápidos avances en la extensión de las relaciones económicas entre Washington y Pekín. Un importante acuerdo de comercio marítimo, que abrirá los puertos chinos a barcos norteamericanos y vice versa, fue anunciado el 23 de febrero, el mismo día que el secretario de hacienda norteamericano, Blumenthal, partiera en su misión a Pekín.

Blumenthal coronó su misión el 1 de marzo, anunciando que se había llegado a un acuerdo para resolver las mutuas reclamaciones de propiedad no pagadas desde la revolución china y la guerra coreana. Dijo que el gobierno de Carter tiene la intención de darle a China, en el contexto de un amplio acuerdo comercial bilateral, el trato de "nación más favorecida", status que la Unión Soviética ha querido obtener, sin éxito.

Cuando le preguntaron los reporteros si la guerra era un impedimento a las negociaciones comerciales, Blumenthal declaró, "para nada".

- La coincidencia fundamental de las posiciones de Washington y Pekín en cuanto a las soluciones al conflicto. La fórmula diplomática para esto es: el retiro recíproco de China de Vietnam y de Vietnam de Kampuchea, como exigió Carter en un importante discurso delineando su política el 20 de febrero. Deng Xiaoping anunció en Pekín que "nosotros saludaríamos [el retiro recíproco] alzando ambas manos".

La misma línea

Carter insiste en la "restauración de la independencia y la integridad de todas las naciones afectadas", es decir, que se asegure un gobierno procapitalista estable en Kampuchea, y Pekín prontamente lo ha secundado. El 21 de febrero, el embajador del depuesto régimen de Pol Pot declaró en Pekín que se le había solicitado al Príncipe Norodom Sihanuk (jefe del estado capitalista en Kampuchea entre 1955 y 1970)



Mike Peters/Dayton Daily News

"No sé qué me entró . . . fui a Estados Unidos . . . comí hamburguesas y tomé Coca-Cola . . . me puse un sombrero tejano, y entonces invadí Vietnam . . ."

obtener "todo el apoyo posible de otros países". Mientras esta idea era discutida en las capitales imperialistas, Deng Xiaoping les decía a los reporteros occidentales que el acuerdo de retiro recíproco incluiría "la aceptación de un gobierno encabezado por el Príncipe Sihanuk".

- El fortalecimiento de la presencia militar de Estados Unidos en la región. El Pentágono ha estado enviando una gran cantidad de armas a Tailandia, tanto para ayudar a ese régimen como para abastecer a las fuerzas derechistas en Kampuchea y Laos. El 20 de febrero la Casa Blanca anunció que se incrementaría este suministro de armas. Además, una fuerza naval yanqui provista de armas nucleares ha sido enviada a las costas de Vietnam.

'Deseándole éxito a China'

Así vemos que la confabulación entre Washington y Pekín ha sido prácticamente pregonada a todo el mundo.

Tan descarada ha sido la confabulación que la mayoría de los medios de información capitalistas ni se esforzaron por encubirla. *The Economist*, un semanario británico, dijo el 24 de febrero que la postura de Carter "es lo más cercano que pueda estar un observador nominalmente neutral a desearle éxito a China".

El 4 de marzo el *New York Times* finalmente dio a conocer la noticia que había venido ocultando: "Warren Christopher, el

asistente del secretario de estado, dijo la semana pasada que Estados Unidos se había enterado a través del Sr. Deng durante su visita a este país de los planes de China de atacar a Vietnam".

Por lo general los imperialistas británicos, franceses, germanooccidentales y japoneses se alinearon en apoyo a la invasión instigada por Washington. El *Economist* habló del "impacto positivo de la evidente disposición de China a tomar las armas para ayudar a un aliado en apuros" y agregó que si tiene éxito la invasión china, "habrá contribuido a hacer que el mundo sea un lugar un tanto más estable".

Los europeos y japoneses también

Al mismo tiempo que Blumenthal se encontraba en Pekín representando los intereses de los capitalistas norteamericanos, se desarrollaban charlas entre representantes de Pekín y el ministro de industria británico para concretar un acuerdo comercial de US\$14 mil millones; Alemania Occidental negociaba la ampliación de un acuerdo de venta de carbón; y el presidente del Mercado Común europeo se preparaba para su visita a Pekín para hablar de negocios.

El capitalismo japonés, el cual hasta ahora ha predominado en el comercio con China, tiene motivos por los cuales alarmarse. Claro que no por la ofensiva contra Vietnam, ya que de regreso de Washington

Deng ya había consultado con Tokyo en cuanto a la próxima invasión; y Tokyo anteriormente había ejercido sus presiones propias al cortar toda ayuda económica a Hanoi.

Lo que le preocupaba a Tokyo, el cual tiene en juego US\$20 mil millones en acuerdos comerciales, era la creciente competencia a la que ahora se enfrentará por parte del imperialismo norteamericano, así como de la resultante capacidad de Pekín de presionar para lograr mejores términos comerciales.

No obstante, *Yomiuri Shimbun*, uno de los principales diarios capitalistas japoneses, ha apoyado la posición de retiro recíproco, y el ministro japonés de relaciones exteriores ofreció los servicios de su gobierno como "mediador" en el conflicto. De igual manera, los principales gobiernos imperialistas en Europa declararon estar de acuerdo con la fórmula diplomática de Washington.

¿Nueva conferencia de Ginebra?

El *New York Times* informó el 25 de febrero que "diplomáticos de la ONU también están prestando seria consideración a una sugerencia que se ha hecho en varias capitales de Europa Occidental en el sentido de que se realice alguna forma de conferencia internacional sobre el Sudeste Asiático. Los partidarios del proyecto recuerdan la conferencia de 1954 que reconoció la división de Vietnam y la neutralidad política de Laos y Camboya. La idea de una conferencia fue sugerida al señor Waldheim por el Príncipe Norodom Sihanuk [. . .]".

El *Economist* británico llamó por "algún tipo de gobierno de coalición en Pnompenh, que incluya elementos de las fracciones prochinas y provietnamitas, tal vez encabezado por el perdurable hombre de hule y símbolo del nacionalismo camboyan, el Príncipe Sihanuk".

Para los imperialistas, el elemento clave en estas propuestas lo representa Sihanuk. Claro que no es Sihanuk, como individuo, el que cuenta; podrían haber otras variantes. (Es bien posible que tengan que haber otras variantes, en vista de la reciente hospitalización de Sihanuk en Nueva York debido a un colapso nervioso.) Pero en estas fórmulas Sihanuk se destaca como el símbolo de que se harán grandes esfuerzos por mantener el capitalismo en Kampuchea como un baluarte contra la mayor extensión de la revolución en el Sudeste Asiático.

Mientras siga en el poder el gobierno actual en Kampuchea y, en particular, mientras las masas trabajadoras de Kampuchea vean ante sí la posibilidad de vincular sus destinos con los del estado obrero vietnamita, no estará garantizada la preservación de la estabilidad capitalista en la región, independientemente de las intenciones de Hanoi.

Es por eso que todas las fórmulas diplomáticas promovidas por los imperialistas

insisten en el retiro de las tropas vietnamitas de Kampuchea.

Es por eso que toda la prensa capitalista ha censurado casi totalmente la diseminación de noticias sobre lo que sucede en Kampuchea, y en particular del impacto que la caída del régimen de Pol Pot ha tenido sobre los campesinos y el pueblo trabajador.

Es también por eso que los medios de información capitalistas no han dicho casi nada sobre el acrecentado apoyo militar de Washington al régimen tailandés y su envío de armas por medio de éste a los derechistas en Kampuchea y Laos.

Ofensiva ideológica

Como parte de su encubrimiento de la naturaleza social contrarrevolucionaria de sus fórmulas diplomáticas, la prensa capitalista de todo el mundo ha desatado una campaña para distraer la atención y ocultar la verdadera causa de la guerra actual, que es la ofensiva imperialista por asegurar la estabilidad capitalista en el Sudeste Asiático y el acuerdo por parte de Pekín de realizar acciones militares con este fin a cambio de ayuda económica.

Descartan, como si fuera para todos obvio, la posibilidad de que los intereses de clase, en particular los intereses de los imperialistas, estén al fondo del conflicto. Este tema ha sido particularmente prominente en la prensa capitalista de aquellos países en los que la clase obrera tiene una larga tradición favorable al marxismo, y donde la clase dominante toma toda oportunidad para asestar golpes ideológicos a los trabajadores.

Ante la confusión generalizada de la mayoría de las tendencias en el movimiento obrero, la burguesía europea, con su conciencia de clase, ve una apertura para provocar el colapso de la izquierda en el campo ideológico.

Como dijo burlescamente André Fontaine en *Le Monde*, un diario francés: "¿Podría acaso demostrar algún gran polemista que la guerra entre China y Vietnam se explica por la lucha de clases?"

Las explicaciones de la burguesía

Como alternativa a un análisis de clase, los comentaristas burgueses han presentado tres explicaciones principales de las causas de la guerra:

1. La necesidad de afirmar algún tipo de "machismo" de gran potencia. Fox Butterfield, corresponsal del *New York Times*, tomando nota de lo que había dicho Nixon cuando lanzó la invasión contra Kampuchea en 1970, que Estados Unidos no podía aparecer como un "pobrecito gigante indefenso", avanzó la tesis de que "algo parecido a esta preocupación con lo que las naciones, o sus dirigentes, piensan es el honor, parece haber estado en la mente de Pekín la semana pasada cuando atacó a Vietnam. Los chinos se habían sentido cada vez más enojados, frustrados y humillados por las acciones de Vietnam [. . .]".

Tom Wicker, en otra "pieza pesada" aparecida en el *Times*, dice que "uno de los propósitos principales del repentino bandazo de China en Vietnam fue el mantener su reputación de dureza y mostrar que está dispuesta a defender a un aliado".

Y el periódico británico *Guardian* dijo el 19 de febrero que Pekín había quedado muy desprestigiado por el derrocamiento del régimen de Pol Pot en Kampuchea.

El nacionalismo

2. Nacionalismo. Este tal vez sea el tema más común en los medios informativos burgueses de todo el mundo.

Der Spiegel, una revista alemana, asevera que cuando "los rojos" llegan al poder, "muy pronto se convierten en patriotas ardientes, principalmente a expensas de países vecinos. [. . .] El salto de la solidaridad obrera internacional a la conducta de gran potencia puede tener algo que ver con el hecho de que hasta ahora los comunistas han llegado al poder por sí solos nada más en países subdesarrollados. Allí, la idea nacional aún tiene cierta validez. [. . .]".

El *Daily News* de Nueva York dijo que "el conflicto tiene sus gérmenes en las feroces rivalidades nacionales y los odios nacionales de hace siglos, los que son demasiado profundos para ser controlados por mucho tiempo por el lazo artificial del comunismo. Una confrontación abierta era más o menos inevitable. Tal vez habría ocurrido antes a no ser porque todas las fracciones rojas se sintieron forzadas a mantener una inquieta unidad mientras Estados Unidos seguía profundamente involucrado en Vietnam".

La redacción del *New York Times* dijo que el conflicto "proporciona la prueba definitiva de que ninguna ideología puede hacer que los hombres sean inmunes a las contiendas étnicas o raciales, ni a la agresión y el chovinismo [. . .]. El feo nacionalismo ha triunfado nuevamente en la familia humana".

¿Lucha por influencia?

3. La guerra es fundamentalmente un reflejo de las disputas chino-soviéticas o chino-vietnamitas, las que a su vez son simplemente luchas en torno a esferas de influencia. Este tema es presentado extensamente por Patrice de Beer en la edición del 20 de febrero de *Le Monde*. Asevera que China está involucrada en una "lucha por influencia" contra Vietnam. "La ambición de Vietnam de controlar Indochina y tener una voz en el resto del Sudeste Asiático, chocó con la política de China en la región [. . .]. China tiene intenciones de jugar un papel importante en esta parte del mundo".

Se puede ver que cada una de estas teorías hace caso omiso del papel del imperialismo.

Algunos de estos autores alegan que una vez que Washington se retiró de la región,

podieron aflorar los conflictos subyacentes. Siguiendo este razonamiento, el *Wall Street Journal* alegó que la lección que se debe sacar de esto es que "el poderío norteamericano no es la fuente del mal en el mundo; que es más probable que sea una fuerza del bien". El creciente "desorden" en el mundo "puede ser evitado si Estados Unidos comienza una vez más a hacerse sentir".

Tres argumentos inválidos

Ninguna de las teorías que propugnan los medios informativos burgueses son válidas.

1. "Machismo" de gran potencia. Esto no explica nada, aunque sí tiene cierto atractivo para las mentes superficiales.

Muchos individuos, incluso algunos en puestos importantes, sí deciden sus actos personales por motivos de honor o de prestigio. Pero la característica de la acción gubernamental, independientemente de la naturaleza de clase o de los matices políticos, es el calcular fríamente y pensar las cosas de antemano. Pueden calcular mal, pero las acciones se toman en base a lo que se juzga servirá mejor los intereses de la clase o estrato social que domina el gobierno.

Ni Hanoi ni Pekín actuaron ciega, irracional o precipitadamente. Si se sostiene que el uno marchitó el honor del otro, sigue en pie la pregunta: ¿Por qué actuó el uno para ofender al otro, y por qué el otro se sintió ofendido? Es decir, ¿cuáles eran los intereses materiales en juego?

2. Nacionalismo. Este argumento tampoco explica nada.

No existe ninguna evidencia de que las masas vietnamitas o chinas se vean consumidas hoy por el odio mutuo (mucho menos de que exista un antiguo odio constante que se ha heredado a lo largo de los siglos). De hecho, durante los últimos veinticinco años no había habido ninguna señal seria de tensión en la frontera entre ambos países.

Un notable espíritu fraternal

Por lo que respecta a las masas de los pueblos de Vietnam y de Kampuchea, a lo largo de los últimos veinticinco años su determinación de liberarse del yugo imperialista se expresó muchas veces por medio del orgullo nacionalista dirigido contra los opresores. Al mismo tiempo, demostraron un notable espíritu fraternal al unirse en una lucha común.

Así que ¿cómo se explican las declaraciones chovinistas de los gobiernos involucrados?

En la medida que el nacionalismo es una motivación, no es el nacionalismo de las masas sino de los gobernantes, que conciben sus propios intereses como los de toda la nación y por lo tanto presentan su política bajo un disfraz chovinista. Pero una vez que se reconoce que esto es un disfraz, surge de nuevo la pregunta: ¿Cuáles son los intereses materiales de los

estratos sociales que controlan los gobiernos?

3. El conflicto chino-soviético o chino-vietnamita. Este argumento parece tener el mérito de explicar el conflicto en términos de un choque de intereses. Pero en verdad el argumento no explica nada. Ya que



'Comunistas en guerra': la revista 'Time' contribuye a la ofensiva ideológica del imperialismo.

¿cuáles precisamente son los intereses en choque? En particular, ¿qué es lo que explica el que se haya dado una guerra en que ni la conquista territorial ni el control económico directo están en juego?

Si, la lucha de clases

De hecho, solamente un análisis de clases puede explicar la guerra entre China y Vietnam y la acción previa de Hanoi de derrocar al régimen de Pol Pot en Kampuchea.

El punto de partida para los marxistas es el reconocer que los grandes acontecimientos históricos, tales como las guerras, tienen sus orígenes en la lucha de clases; en el conflicto, en ocasiones disimulado, en otras abierto, entre los capitalistas, particularmente los imperialistas, por un lado, y los trabajadores y sus aliados entre las masas oprimidas, por el otro. En esta titánica lucha, las burocracias privilegiadas que existen en el movimiento obrero, sean a nivel de partido, de sindicato o de gobierno, actúan como una correa de transmisión para la presión imperialista.

En el conflicto actual esto se ve ilustrado de dos maneras claves:

1. *El papel del imperialismo.* El imperialismo norteamericano sufrió una derrota en Vietnam en 1975, pero no se ha salido de la lucha de clases en el Sudeste Asiático, así como no puede salirse de la lucha de clases en Estados Unidos mismo. Los

imperialistas, si bien desde una posición de mayor debilidad a escala mundial, se esfuerzan por hacer valer sus intereses materiales contra las masas obreras y campesinas de la región.

Los imperialistas están muy conscientes de que las medidas anticapitalistas en Vietnam han alentado a las masas en otras partes, y amenazan con extenderse a Kampuchea, Laos y más allá.

Ataques económicos

De manera que mientras los obreros y los campesinos han estado sufriendo como resultado de las graves dificultades económicas creadas por las devastaciones de la guerra y los horrendos monzones e inundaciones de 1977 y 1978, los imperialistas han escalado sus presiones económicas. Japón y Australia cortaron su ayuda, y Suecia, la principal fuente de ayuda proveniente de los países capitalistas, amenazó con hacer lo mismo. (Estados Unidos y Nueva Zelanda jamás han ofrecido ayuda para la reconstrucción.)

Consideraciones internas en Estados Unidos hacen difícil una intervención directa de Washington en Vietnam actualmente, de manera que los imperialistas yanquis instaron a Pekín a que actuara por ellos. Al mismo tiempo, la clase dominante de Estados Unidos ha montado una campaña de dos filos dirigida al pueblo trabajador norteamericano: una ofensiva económica para reducir su estándar de vida, y una ofensiva política con el propósito de conseguir apoyo para la política exterior de Washington.

2. *El papel de Pekín y de Hanoi.* Estos gobiernos están controlados por castas burocráticas privilegiadas. Sin embargo, a diferencia de los imperialistas, estas no son movidas por fuerzas internas hacia la acumulación, ni hacia la conquista de territorio y la explotación de los trabajadores de otros países. Al contrario, es ajeno a sus intereses el tener que asumir la responsabilidad por desarrollar las fuerzas productivas de más territorio. Estas castas buscan antes que nada la estabilidad, de manera que puedan asegurar sus privilegios en el área del consumo.

Presiones sobre las burocracias

Pero al mismo tiempo China y Vietnam son estados obreros, y las burocracias están sujetas constantemente a la presión del imperialismo y a la presión de los trabajadores de estos países; la burocracia se ve obligada a defenderse de ambos lados.

Sometidas a la presión imperialista, las castas compiten una con la otra, buscando relaciones estables con el imperialismo para permitir el crecimiento económico y para conseguir ayuda económica, ambos necesarios para evitar el descontento popular.

De manera sumaria, estos dos factores son la clave para explicar el conflicto actual, así como los conflictos previos

entre la Unión Soviética y China y entre la Unión Soviética y Yugoslavia.

Estando el estado obrero vietnamita bajo creciente presión imperialista, Hanoi finalmente se vio forzado a responder en defensa propia, derrocando al régimen de Pol Pot en Kampuchea, un régimen capitalista hostil y crecientemente proimperialista. Pekín, habiéndosele ofrecido la perspectiva de ayuda económica a gran escala de parte de los imperialistas, cumplió con su parte del acuerdo al invadir a Vietnam para tratar de presionar a Hanoi a que se saliera de Kampuchea.

Hanoi está actuando en base a motivos de autopreservación, no para promover un cambio revolucionario. Hay que tomar nota de que su propaganda dirigida a China carece totalmente de llamados al internacionalismo proletario, mientras que en Kampuchea no llama a las masas trabajadoras a realizar una revolución social. Pero la burocracia de Hanoi tuvo que defenderse porque la revolución vietnamita estaba siendo atacada por el imperialismo. Y el derrocamiento del régimen de Pol Pot no puede más que alentar a las masas kampucheanas a seguir adelante en pos de sus propios intereses independientes.

Un llamado imperialista

Desde el punto de vista clasista, queda claro que la santurrón llamada al retiro recíproco y a un acuerdo negociado en Kampuchea que hacen los diplomáticos capitalistas, sirve antes que nada los intereses del imperialismo. El *Economist* británico declaró abiertamente su esperanza de que "los amigos de China en el occidente podrán suplementar el palo de China con algún pan condicionado", es decir, "ofertas de ayuda económica".

Si, bajo la presión, Hanoi se ve forzado a salirse de Kampuchea y si accede a un gobierno capitalista de coalición y a un acuerdo semejante a los que ha aceptado antes, esto sería una derrota para el pueblo trabajador.

En cuanto a Moscú, su reacción a la guerra la expresó el Ministro de Relaciones Exteriores Andrei Gromyko el 26 de fe-

brero. "Los dirigentes chinos", dijo, "se esfuerzan con anhelo especial por provocar un enfrentamiento entre la Unión Soviética y Estados Unidos. El desarrollo de las relaciones soviético-norteamericanas se ve obstruido debido a su influencia". Su solución fue llamar a un clima político "más estable" entre Moscú y Washington. Algunas declaraciones de Moscú acusaron a Washington de confabulación en la invasión de Pekín a Vietnam, pero esta denuncia rápidamente fue abandonada. En un discurso ampliamente difundido, el 2 de marzo Leonid Brejnev, el jefe del PC soviético, ni siquiera mencionó el papel de Estados Unidos, mientras que condenó a China como "la más seria amenaza a la paz en el mundo entero".

¡Washington, la potencia imperialista más fuerte, más brutal, más agresiva del mundo, es presentada como un pobre instrumento ciego de los estalinistas chinos!

Mientras que ha suministrado pertrechos militares a Hanoi, Moscú ha sido notorio por su historial de tacañería y por las condiciones que ha impuesto a su ayuda. Es necesario suponer que esto se está repitiendo. Y, como antes, Moscú sin duda está presionando a Hanoi a aceptar una solución de tipo Ginebra.

Una característica especialmente repugnante de la respuesta de Moscú es la campaña racista antichina que se ha desatado en la prensa de la Unión Soviética.

Cuba toma actitud diferente

De todos los estados obreros, solamente Cuba revolucionaria ha respondido con el espíritu del internacionalismo proletario. Cuba ha seguido poniendo énfasis en el apoyo de Washington a la invasión china de Vietnam y en el objetivo de los imperialistas de rodear a Vietnam con regímenes hostiles y de restaurar en Kampuchea un régimen favorable a Washington.

En respuesta a las viles declaraciones de Deng Xiaoping sobre la "fanfarronería desmedida [de los cubanos] en Africa", el gobierno cubano anunció su disposición de ayudar a Vietnam a defenderse militarmente. "Si Vietnam pide nuestra intervención, nosotros enviaremos tropas", confir-

maron funcionarios de la embajada cubana en México.

Es este espíritu de solidaridad internacional que está siendo impulsado por toda Cuba. El *Washington Post* informa desde La Habana que lo que se está expresando es una "movilización de emoción cubana contra un enemigo común y el apoyo moral a las revoluciones en lucha. El pueblo cubano durante mucho tiempo se ha identificado con los vietnamitas, debido a lo que ven como sus luchas en común contra Estados Unidos y sus victorias en gran medida propias contra la 'agresión'".

Es este mismo espíritu de solidaridad internacional y de hostilidad hacia el imperialismo lo que guía a los marxistas revolucionarios.

Rechazar la ofensiva imperialista

El eje central de nuestra atención es el desenmascarar y responder a la ofensiva imperialista que busca apuntalar y extender su poderío en el Sudeste Asiático.

Para esto hace falta desenmascarar y rechazar sus esfuerzos por forzar a Vietnam a salirse de Kampuchea.

Significa el rechazo de toda la propaganda destinada a presentar a los estados obreros como una de las causas de la guerra y al imperialismo como una fuente de paz y estabilidad en el mundo.

Las consignas marxistas revolucionarias siguen siendo:

¡Manos fuera de Vietnam! ¡Alto a la campaña imperialista contra la revolución vietnamita! ¡Por ayuda económica masiva e incondicional para la reconstrucción de Indochina! ¡Solidaridad con los obreros, campesinos y estudiantes de Kampuchea, Laos y Tailandia en su lucha contra la dominación imperialista!

Dentro de ese marco, exigimos: ¡Tropas chinas fuera de Vietnam! ¡Ningunas negociaciones forzadas mientras sigan las tropas chinas en Vietnam!

Y llamamos a la Unión Soviética a actuar en el espíritu cubano de solidaridad internacional y a que dé a los vietnamitas todos los pertrechos militares que necesiten, sin ningunas condiciones. □

SUSCRIBETE A

**Perspectiva
Mundial**

TARIFA ANUAL

NOMBRE _____
DIRECCION _____
CIUDAD _____
ESTADO _____ PAIS _____

EUA, PUERTO RICO, CANADA, MEXICO _____ US\$10
COLOMBIA, VENEZUELA, EL CARIBE, CENTROAMERICA
Correo Aéreo _____ US\$12
OTROS PAISES DE AMERICA LATINA Y EUROPA
Correo Aéreo _____ US\$16

FORMAS DE PAGO

- ☐ Cheque
☐ Giro Postal dirigido a PERSPECTIVA MUNDIAL, P.O. Box 314,
New York, N.Y. 10014 EUA.

Ola de huelgas en Europa capitalista

Manifestaciones y ocupaciones de fábrica contra la austeridad

Por Fernando Torres

Un millón de manifestantes, encabezados por huelguistas siderúrgicos y apoyados por obreros automovilísticos, ferroviarios, mineros, electricistas, de correos, de la industria marítima y trabajadores municipales, prácticamente paralizaron las regiones altamente industrializadas del norte y del este de Francia el 16 de febrero en una huelga general de un día.

En enero, una huelga de más de 300 000 trabajadores españoles, la más grande en España desde el fin de la guerra civil en 1939, movilizó a obreros ferroviarios, del metal y de la construcción en una lucha por alzas salariales del 16 por ciento. La patronal y el gobierno han querido imponer topes del 11 al 13 por ciento.

Al otro lado del Canal de La Mancha, en Gran Bretaña, millones de trabajadores se han movilizado para derrotar los topes salariales del 5 por ciento propuestos por el gobierno.

La magnitud de estas movilizaciones demuestra que los problemas de los grandes monopolios no son sólo en Irán o en el mundo colonial y semicolonial, y que en sus propios países el descontento general está avanzando a pasos acelerados.

Obreros británicos dicen 'basta'

Gran Bretaña está viviendo la ola de huelgas más grande en el país desde 1974.

La presente situación se inició el otoño pasado cuando 57 000 trabajadores de la Ford se lanzaron a la huelga contra los topes salariales del 5 por ciento propuestos por el gobierno. Tras ocho semanas de una combativa lucha, regresaron al trabajo con una alza del 17.5 por ciento.

Esta victoria inspiró a otros sectores. Más de un millón de trabajadores públicos (maestros, empleados de los hospitales, basureros, sepultureros y otros) han estado en huelga durante más de cinco semanas. Los empleados de los ferrocarriles llevaron a cabo una serie de paros de un día de

duración. Una huelga de 100 000 camioneros culminó el 29 de enero, obteniendo los obreros un alza de más del 20 por ciento.

Durante su huelga los camioneros demostraron tener gran ánimo y combatividad. Tomaron control casi total de la distribución en varias ciudades. Y, valiéndose de "piquetes voladores" (móviles) impidieron que el gobierno y la patronal les quebrara la huelga.

Refiriéndose a la victoria de los camioneros británicos, el semanario norteamericano *Time* advierte que "el 21 por ciento obtenido por los camioneros se convertirá en la figura mágica para las futuras negociaciones en que participarán otros sindicatos".

Entre estos sectores se encuentran los 230 000 mineros, quienes en 1974 forzaron la salida del gobierno del Partido Conservador.

La explosividad de la situación y sus repercusiones internacionales tiene pro-

Manifestantes obreros en Longwy, Francia queman equipo de oficinas de la patronal.

El proletariado industrial de los países capitalistas desarrollados está mostrando su capacidad de lucha.

Der Spiegel



fundamente alarmada a la clase dominante.

En la prensa capitalista han cundido los relatos sobre los supuestos "abusos" de los huelgistas.

Margaret Thatcher, la ultrarreaccionaria líder Conservadora, quien es una aspirante al puesto de primer ministro, aseveró que si ella se viera frente a una situación como la presente "acudiría en busca de servicios voluntarios a la gran mayoría de la gente que quiere que el país siga funcionando y que no ceda ante la intimidación".

Esto es pura demagogia. La gran mayoría de la gente está en contra de la política de austeridad del gobierno. Esto se ha demostrado por el apoyo masivo que han recibido los huelgistas, y se debe a que la gran mayoría de la gente es trabajadora.

La clase capitalista en Gran Bretaña se ha visto en una creciente situación de desventaja frente a sus rivales imperialistas norteamericanos, germanocentales y japoneses. Buscando resguardar sus ganancias, le han embutido al pueblo trabajador un plan de austeridad que los ha golpeado fuertemente.

¿Sacrificios necesarios?

Para este fin obtuvieron el apoyo de la burocracia sindical, la cual los ayudó a convencer al pueblo que los sacrificios eran necesarios y, que serían a corto plazo. Este breve período de vacas flacas supuestamente sería seguido por uno de vacas gordas.

Pero la prosperidad prometida nunca llegó y continuaron los sacrificios. Según las propias estadísticas del gobierno, siete millones de trabajadores, una cuarta parte de la fuerza laboral, reciben ingresos por debajo del salario mínimo de US\$140 semanales. La inflación es del 10 por ciento y seguramente continuará ascendiendo.

La combatividad de los trabajadores ha creado una crisis política que podría escaparse del control del Partido Laborista. Dándose cuenta de los peligros que esto presentaría para el capitalismo británico, el 8 de febrero el Primer Ministro James Callaghan hizo un acto de contrición en el que declaró que el gobierno había "cometido un error" al proponer topes salariales del 5 por ciento.

También dijo que si bien el gobierno había errado, los delegados sindicales no se quedaban atrás, pues ellos no respetaban "las reglas del sindicalismo".

Es bien claro que la política del gobierno en nada ha cambiado. Lo que busca es recuperar el control sobre los sindicatos para continuar con las medidas de austeridad.

En España se reanudan las huelgas

Un año después del Pacto de la Moncloa han estallado una serie de huelgas y movilizaciones en varios sectores obreros en el estado español.

Según la revista *Actualidad Económica*, portavoz de la burguesía española, se ha

"desencadenado una conflictividad laboral similar a la de los primeros meses de 1976 en los que no hubo día sin huelga ni sector sin reivindicaciones.

"[...] Cada día que pasa se registran nuevas convocatorias de huelga, que han afectado también a sectores vitales [...]".

La oposición de los trabajadores surge a raíz de los topes salariales de entre el 11 y el 13 por ciento que pretende imponer el gobierno. La inflación para lo transcurrido de este año es del 16.5 por ciento. Esto quiere decir que el poder adquisitivo de los salarios disminuirá si el gobierno logra imponer los topes.

Obreros del metal a la vanguardia

Los trabajadores han respondido con una serie de amplias y combativas huelgas.

Sólo en enero, en la industria automotriz han habido huelgas de 14 000 obreros de la Chrysler y de 32 000 trabajadores de once plantas de la SEAT por todo el país. En Madrid, 200 000 mecánicos se unieron a las huelgas de los trabajadores de las gasolineras y de los basureros. Trabajadores de la salud, de la educación, bancarios y de otros sectores también se han lanzado a la huelga, realizando manifestaciones de centenares de miles de trabajadores en varias ciudades del estado español.

El sector más importante en las movilizaciones ha sido el del metal. Solamente en Madrid hay 180 000 metalúrgicos, y su peso ha hecho que su lucha sea "uno de esos conflictos 'test' que influyen decisivamente en el resto nacional", según *Actualidad Económica*.

Se podría decir que este "test" ya lo han ganado los trabajadores. Tras tres huelgas generales en la industria, los obreros regresaron a sus labores el 8 de febrero con un aumento del 15 por ciento, superando el 9 por ciento ofrecido por la patronal.

Ataques contra organizaciones obreras

Además, los capitalistas españoles y su gobierno han alentado otro tipo de ofensiva contra los trabajadores.

Por ejemplo, han habido arrestos masivos de huelgistas. En un comunicado de la Unión General de Trabajadores (UGT) publicado en la edición del 15 al 21 de febrero en *Combate*, semanario de la Liga Comunista Revolucionaria, sección española de la Cuarta Internacional, se denunció el arresto de más de 500 trabajadores en Madrid durante los conflictos laborales.

Y grupos fascistas han empezado a atacar directamente a las organizaciones obreras. En Santiago, una ciudad de Galicia, el 10 de febrero un grupo fascista saqueó de noche el local de las Comisiones Obreras, llevándose dinero, calculadoras y ficheros. Dejaron un mensaje que decía "la próxima vez será una bomba. . .". *Combate* señala que los fascistas están actuando "con toda impunidad incluso, a veces, protegidos por la policía".

También se ha desatado la propaganda

contra los participantes en las huelgas. El gobierno ha comparado la participación en una huelga con el terrorismo de la ETA (Euzkadi Ta Azkatasuna—Euskadi y Libertad, un grupo nacionalista vasco).

Movilizaciones de metalúrgicos franceses

El poderío y la solidaridad de la clase obrera en Francia se expresó en los actos del 16 de febrero que mencionamos al principio de este artículo. El nivel de lucha ha sido muy elevado, con ocupaciones de fábricas y bloqueos de autopistas y ferrocarriles por los trabajadores.

Por ejemplo, en Longwy, que es un centro siderúrgico en la provincia de Lorena, los trabajadores recientemente ocuparon las oficinas del subprefecto, el representante del gobierno central. Y en varias ciudades de la provincia de Bretaña se han dado varias huelgas generales de un día protestando contra el desempleo.

La jornada masiva del 16 de febrero fue convocada por varios sindicatos en la región de Lorena, entre ellos la Confederación General del Trabajo (CGT) y la Confederación Francesa y Democrática del Trabajo (CFDT), las principales centrales obreras en Francia. Los sindicatos llamaron a realizar actos combativos que sirvieran de advertencia al gobierno de que existe oposición masiva a los despidos. También dijeron que "la unidad de acción CGT-CFDT progresaría en las semanas y meses venideros".

Una ofensiva generalizada

El pueblo trabajador francés ha sufrido un alza en el desempleo del 20 por ciento en los últimos doce meses, una inflación del 10 por ciento, restricciones al seguro de desempleo y un aumento de US\$3 mil millones en los impuestos de seguro social.

Los despidos más recientes son parte de un "plan siderúrgico" a nivel de toda Europa, que busca reducir el número de trabajadores empleados en la industria del metal en todos los países del Mercado Común europeo.

En Francia esto resultaría en el despido de 28 000 obreros, una cuarta parte de la fuerza de trabajo en la industria siderúrgica, que ya ha sufrido despidos masivos.

Potencial revolucionario de la clase obrera

La ola de huelgas en España, Francia y Gran Bretaña, precedida hace dos meses por la primera huelga en cincuenta años de la industria siderúrgica en lo que es hoy Alemania Occidental y hace un año por la huelga de los mineros del carbón en Estados Unidos, demuestra que lejos de haberse convertido en una fuerza conservadora, los batallones más poderosos de la clase obrera internacional, el proletariado industrial de los países capitalistas desarrollados, mantienen su potencial revolucionario. Y a medida que las clases dominantes aferran su ofensiva contra la clase obrera, ésta está retomando sus tradiciones de combatividad y solidaridad. □



Cindy Jaquith/Militant

El terremoto político en Irán

Nuevas perspectivas para la revolución mundial

Por George Novack

Irán, una tierra sacudida frecuentemente por terremotos naturales, es hoy el escenario de un colosal terremoto político. El levantamiento de las masas de todo el país ha hecho añicos la sangrienta tiranía del sha. Ese triunfo es sólo el inicio de la reconstrucción de la sociedad iraní que se vislumbra en la tercera revolución nacional del país en lo que va del siglo, una revolución que ya ha demostrado ser la más extensa, popular y profunda.

Los cambios revolucionarios en Irán son de proporciones históricas. Si bien el epicentro del terremoto es el dominio desposeído de la monarquía Pahlevi, los temblores están repercutiendo mucho más lejos, por todo el Medio Oriente y allende.

Es por lo tanto útil, incluso en esta temprana etapa, hacer una evaluación provisional de las implicaciones estratégicas a largo plazo en el plano internacional de la demolición del régimen del sha por las masas insurgentes en armas. ¿Qué efecto tienen estos acontecimientos para las perspectivas de la revolución socialista mundial? ¿Qué impacto tendrán sobre el campo imperialista encabezado por Estados Unidos?

La acción de masas derrocó la monarquía

El despotismo del sha ha sido aniquilado por métodos revolucionarios. La manera en que fue realizada la hazaña tiene máxima importancia para el futuro. Se logró el triunfo por medio de la movilización semespontánea de las masas, por sus acciones directas en repetidas manifestaciones callejeras y huelgas prolongadas, que culminaron en enfrentamientos y combates armados contra los cuerpos militares élites y los policías perros de guardia del antiguo régimen.

La disciplina autoimpuesta a la que obedeció el conjunto de las fuerzas opositoras ha sido notable. ¡Qué impresionante el combate de los obreros y su vasto campo de aliados, los soldados, los campesinos, los estudiantes, las mujeres, los jóvenes, las nacionalidades oprimidas, los tenderos de los bazares y los profesionistas, ante las provocaciones y la represión! Sus iniciativas son prueba de las latentes capacidades de heroísmo e ingenio que yacen al fondo de las masas, que se expresan tan raras veces bajo circunstancias normales. El poderoso fermento de una revolución popular es lo que hace que tales cualidades salgan a la superficie.

Algún tiempo después de la "crisis de energéticos" de 1973 que

la clase dominante de Estados Unidos le atribuyó falsamente al sha y a los otros miembros de la OPEP, Reza Baraheni, el poeta y crítico literario exiliado que había sufrido en carne propia el secuestro, la tortura y un encarcelamiento de 102 días a manos de la SAVAK, predijo en *Persia sin máscara*, un libro en el que reveló la opresión en Irán, que el Sha de Shas algún día caería víctima de "una crisis energética de otro tipo, generada esta vez por las masas de seres humanos con las que ha sido injusto".

Las prodigiosas energías de las masas

La intuición del poeta fue profética. ¡Qué prodigiosas energías se han despertado en las masas iraníes insurgentes desde los enfrentamientos en Qum y Tabriz en enero y febrero de 1978!

Las masas iraníes les han enseñado a los oprimidos y explotados de todo el mundo que la tiranía más cruel y aparentemente segura no es tan omnipotente como podría parecer. Puede ser minada, aislada y destruida bajo la embestida revolucionaria de las masas despiertas, y sin ninguna ayuda del exterior.

Fue la determinación de los manifestantes en una lucha de vida o muerte lo que llevó a los rangos bajo de las fuerzas armadas a pasarse al lado del pueblo y lo que soldó su alianza en la acción en el momento decisivo. Los rebeldes sellaron la suerte de la autocracia al ganar la contienda por los corazones y las mentes de la soldadesca.

El éxito de su levantamiento popular desestabiliza los regímenes de reyes y déspotas, y presta aliento a los oprimidos y a sus líderes más radicales por todo el mundo islámico y allende.

Destacan mucho en los reportes noticiosos en el extranjero las actividades de las "bandas armadas de guerrillas" como la punta de lanza de las fuerzas insurreccionarias. Esta es una designación engañosa que oculta el carácter y el papel de los ejércitos populares organizados espontáneamente que barrieron con los cuarteles de la policía, arrestaron a los agentes de la odiada SAVAK y rompieron las rejas de las prisiones y cámaras de tortura del sha.

Es cierto que muchos jóvenes combatientes guerrilleros de ambos sexos, quienes habían luchado valerosamente durante años ante una situación de desventaja insuperable y quienes pagaron un precio terrible a manos de la dictadura Pahlevi, sí participaron activamente en las últimas acciones decisivas. Pero por más que hayan contribuido a mantener vivo el espíritu de

resistencia, la *estrategia* de la guerra de guerrillas fracasó totalmente en Irán. No fue ésta la que derribó al gobierno.

No las pequeñas bandas guerrilleras, sino los millones de obreros y sus aliados fueron las filas de la revolución. Su rebelión masiva consumó la victoria conforme las masas unidas crecieron a ser una fuerza política irresistible. Ninguna de las revoluciones anteriores de nuestro siglo ha visto una movilización de masas tan tenaz, persistente y sostenida, culminando en una huelga nacional que duró varios meses y paralizó toda la economía.

El proceso de la revolución permanente

La revolución iraní ha mostrado muchas características especiales propias, determinadas por las peculiaridades de la compleja estructura de la nación, sus tradiciones y su cultura, y por la relación de fuerzas sociales y políticas dadas bajo la dictadura. El importante papel de los *mullahs* del islam chiíta, y del Ayatolá Rujolá Jomeiní en particular, ha sido lo más evidente. Estas distinciones han marcado el desarrollo del movimiento hasta la fecha.

Pero desde el punto de vista más amplio de la lucha de clases internacional en esta Era de la Revolución Permanente, los acontecimientos que se han desarrollado en el curso del año pasado confirman la tendencia del proceso revolucionario a aproximarse más y más a las pautas que se iniciaron con la Revolución Rusa.

Durante la prolongada desviación histórica que comenzó con el levantamiento revolucionario en China a finales de los años treinta y en los años cuarenta, a muchos izquierdistas les parecía que el campesinado era la fuerza y base primordial de los movimientos anticolonialistas y anticapitalistas. Pero el ejemplo de Irán, un país semicolonial bajo la dominación imperialista, ilustra de manera fresca y viva cómo el camino revolucionario al poder pasa por las poblaciones urbanas, y que el papel decisivo lo juegan los obreros industriales en huelga, en Irán, primordial y destacadamente, los trabajadores petroleros.

La estrategia guerrillera se estrelló contra un muro de concreto. Demostró ser insuficiente en el momento en que salieron a la palestra y se lanzaron a la acción las principales fuerzas sociales en las ciudades, los lugares de trabajo, el centro de las nacionalidades oprimidas, así como en el campo. Ellas proporcionaron los grandes batallones que acabaron con la autocracia y sus defensores.

Muchas de las propuestas del Programa de Transición para la Revolución Socialista, la guía programática de la Cuarta Internacional, rápidamente tomaron cuerpo en su aplicación a la explosiva situación iraní. Los trabajadores en huelga plantearon

La caída del sha fue un duro revés para el imperialismo.



demandas inmediatas como el aumento de los salarios y mejoras en la vivienda. El pueblo levantó demandas democráticas dirigidas contra la dictadura: la destrucción de la monarquía y de su falsa "Gran Civilización"; el fin a la intervención imperialista y la afirmación de la independencia nacional; la restauración y la extensión de las libertades democráticas; libertad de prensa y de expresión y la abolición de la censura; armar al pueblo; etc. La propuesta de que hayan elecciones libres a una asamblea constituyente para decidir la nueva forma de gobierno tiene una importancia inmediata.

Tales demandas de democracia política, las cuales son indispensables para la educación y la organización de las masas trabajadoras, han ido unidas a la proclamación y realización parcial de consignas de transición, es decir, demandas que tienen un carácter más estrictamente proletario y anticapitalista. El absolutismo quedó de rodillas ante la huelga política masiva, el arma principal de la clase obrera, empleada también por sus aliados. Surgieron llamados a la formación de una central nacional sindical, por la legalización del control obrero *de facto* que surgió en las refinerías y los campos petroleros, y por abrir los libros de contabilidad de las empresas a la inspección pública.

Comités electos democráticamente por los trabajadores han surgido en las fábricas y por toda la industria petrolera. En los barrios han surgido comités populares. Estos tienen sus contrapartes entre los soldados y los campesinos pobres. Tales organismos podrían convertirse en soviets, o, como se les llamó en la Revolución Constitucional de Irán de 1906-09, en *anyomans*, que respondan a las necesidades de sus electores y sean responsables ante ellos, promoviendo así el desarrollo político de las masas y facilitando la conquista del poder por la clase obrera.

Al igual que China, Vietnam y Cuba, Irán está viviendo los pasos iniciales en el ascenso de la lucha de clases, cuando las tareas puramente democráticas, antimonárquicas y antimperialistas han sido las predominantes. Como anunció la teoría del marxismo y el programa del trotskismo, estas tareas llevarán inexorablemente, conforme la revolución se extienda y se profundice, a plantear más agudamente su naturaleza fundamentalmente proletaria y sus fines y orientación esencialmente socialistas.

Las fuerzas burguesas tratan de frenar el proceso

Actualmente los representantes de las clases poseedoras nacionales y extranjeras comprenden más claramente que el pueblo mismo la dinámica inherente de la situación. Los partidarios del Frente Nacional, los politiqueros tradicionales demócrata-burgueses, le tienen tanto temor a la continuación de la actividad independiente de las masas por medio de la unión fraternal de los trabajadores y las filas del ejército, como tuvieron antes al terror del sha. Se dan cuenta de que la primera cuestión en el orden del día es cuál clase va a gobernar.

¿Gobernarán realmente los trabajadores, de manera que se les den prioridad a las necesidades de los oprimidos y explotados? ¿O sufrirá esta tercera revolución iraní la misma suerte de las anteriores, las de 1906-09 y 1946-53, siendo bloqueada su plena realización?

El gobierno provisional de Mehdi Bazargán, nombrado por Jomeiní, ha llamado al pueblo a que vuelva pacíficamente a sus labores normales, a que entregue sus armas y a que mantenga el orden. En vez de completar el desmantelamiento del ejército regular, el nuevo gobierno ha instado a los 450 000 soldados de Irán que vuelvan a sus cuarteles y que se sometan a la disciplina de los nuevos comandantes nombrados desde arriba y escogidos del antiguo cuerpo de oficiales del sha. La jerarquía islámica y los burgueses liberales sostienen que ha llegado a su fin la acción independiente de las masas en pos de sus intereses vitales. Pero en realidad, la lucha por los objetivos principales de la reconstrucción revolucionaria de Irán queda aún por delante.

Los meses venideros presenciarán una profunda diferenciación de los divergentes componentes de la heterogénea coalición que recientemente se enfrentó al sha, y una clarificación de sus objetivos e intereses opuestos. Este proceso ya se está dando. El

New York Times informó el 24 de febrero que "casi todo ministerio, banco, oficina o fábrica tiene un comité de trabajadores que tiene que aprobar cada orden si es que ésta va a tener posibilidades de ser llevada a cabo". Según el *Times*, Abbas Amir Entezam, un segundo de Bazargán, se quejó de que "A pesar de los mandamientos del Ayatolá, ninguna de las principales industrias del país está funcionando porque los trabajadores se pasan todo el tiempo en reuniones políticas".

Los técnicos de la fuerza aérea, los *jomafares*, han lanzado un llamado a sus compañeros soldados a que afirmen "el derecho de participar en la política [...] el derecho de elegir comandantes en los que podamos confiar; no a los nombramientos de individuos por encima de nosotros".

Los personajes burgueses del Movimiento de Liberación de Irán encabezado por Bazargán y del Frente Nacional quieren ser reconocidos como los auténticos dirigentes de la revolución. Sin embargo ellos temen y se oponen al impulso irresistible de la revolución a socavar las bases del orden burgués y dirigirse hacia soluciones socialistas para los monumentales problemas que encara la nación.

Se resisten a la necesidad revolucionaria de remover por completo a todos los funcionarios civiles, militares y judiciales del antiguo régimen, colocando en su lugar a representantes dignos de la confianza de las masas, sometidos a su control vigilante. La oficialía que servía a los gobernantes depuestos puede convertirse en puntos de apoyo para la reacción y, al menos de que sean barridos con una escoba de hierro, pueden volver a tomar en sus manos el poder que el pueblo les ha arrebatado. Una purga del aparato del estado no es en sí una tarea socialista, pero es indispensable para que la revolución siga su marcha.

Por más reformas que realicen los funcionarios burgueses bajo la presión de las masas, debido a su naturaleza de clase tendrán que detenerse antes de extirpar desde la raíz a los terratenientes, de darles tierra a los campesinos e igualdad a las mujeres, o de cumplir las aspiraciones de las nacionalidades oprimidas quienes son casi el 60 por ciento de la población de Irán. El régimen Bazargán-Jomeini ya está tratando de suprimir la lucha del pueblo kurdo en Irán occidental.

La renuencia del gobierno a implementar una política favorable a los intereses de las masas trabajadoras engendrará inevitablemente grandes fricciones entre los nuevos ministros y aquellos sobre cuyas espaldas se han encaramado en el poder. Sesenta y dos años después de la irrupción de la Revolución Rusa en febrero de 1917, se asoma un periodo comparable de posfebrero, en el que se darán una serie sucesiva de pruebas de fuerza entre las clases en contienda: los obreros y sus aliados entre el campesinado, los pobres de la ciudad y los estudiantes, por un lado, y por el otro, los grupos propietarios que se ven amenazados por una democracia radical y por el impulso desde abajo hacia la acción anticapitalista.

Las alternativas fundamentales

Mucho dependerá de las lecciones que absorban y de las acciones que tomen los trabajadores y los técnicos petroleros, quienes tienen en sus manos el destino de la economía nacional. El proletariado industrial tiene objetivamente el mayor peso social y es en última instancia la única clase del país que es consecuentemente revolucionaria. Es por lo tanto la clave social y política a que la revolución avance más allá de cualquier tipo de régimen islámico o burgués-radical, hacia una república obrera-campesina.

Cualesquiera que sean los desarrollos entre tanto y el ritmo de estos, las alternativas fundamentales en Irán son las siguientes: o los cambios sociales y políticos que se están dando culminarán finalmente en la conquista de la soberanía por parte de las masas trabajadoras bajo un régimen obrero y campesino, o ese camino hacia delante será una vez más bloqueado por los políticos de la enana y retardada burguesía autóctona, quienes siguen dispuestos a llegar a acuerdos con los imperialistas a expensas de las masas.

Washington está contando con que Bazargán y sus ministros sean "razonables" y "realistas". Lo que los imperialistas esperan de ellos fue expresado abiertamente por un diplomático citado en

un esbozo biográfico de Karim Sanjabi, el nuevo ministro de relaciones exteriores, que apareció en el *New York Times* del 16 de febrero.

"Su misión", dijo el diplomático, "es preservar la continua hegemonía de la burguesía nacional de Irán y protegerla de las fuerzas revolucionarias desatadas por un año de contiendas, huelgas y combatividad".

Por más difícil que le sea a Sanjabi jugar este papel, es seguro que lo va a intentar. Uno de los ayudantes de Sanjabi explicó al *Wall Street Journal* que "el Sr. Sanjabi instaría al nuevo gobierno que siguiera en buenos términos con los bancos occidentales, como son el Chase Manhattan Bank y Citibank, ambos grandes acreedores de Irán". (Debe señalarse de paso cómo esto acaba con la idea de que en años recientes había surgido un capital financiero independiente en Irán. Claramente Irán sigue siendo un país semicolonial, y sus capitalistas nativos dependen de los bancos imperialistas.)

A la luz de la actitud del nuevo gobierno, los obreros y campesinos en Irán deben estar preparados para rechazar las maniobras de la burguesía, para no ser robados de los frutos de su victoria en los primeros momentos de su liberación. Tendrán que aprender en la dura escuela de los enfrentamientos futuros con el nuevo gobierno cómo crear los prerequisites políticos y organizativos para el dominio de su propia clase.

Gran oportunidad para las fuerzas trotskistas

Los iraníes tienen la suerte de no estar impedidos por la presencia de influyentes partidos de masas social-demócratas o estalinistas, ni de enraizadas burocracias sindicales que harían todo lo posible por subordinar a las masas al gobierno burgués e inducir las demagógicamente al callejón sin salida de la colaboración de clases, como lo han hecho tales organizaciones en países tras paíes desde Chile a Portugal.

Moscú en particular tiene que rendir cuentas por una trayectoria lamentable. El debilitado Partido Tudeh, el Partido Comunista iraní, aún padece del descrédito que se debe a su conducta en el pasado, su traición de la primera huelga petrolera a nivel nacional en 1946, su abstención sectaria de las más importantes luchas revolucionarias a principios de los años cincuenta. En cuanto a Pekín, apoyó al sha hasta el día de su partida y desde entonces ha regañado descaradamente a Washington por no haber sostenido al sha con la suficiente firmeza.

Estas circunstancias crean un ambiente político propicio para el crecimiento de un verdadero partido revolucionario, compuesto principalmente de trabajadores, participante en todas las luchas de los explotados y oprimidos, que pueda ganar la confianza y el respeto de los sectores combativos. Un partido leninista de este tipo es esencial para llevar a las masas insurgentes a la toma del poder y para eliminar lo que está a la raíz de su opresión, el capitalismo.

Las fuerzas trotskistas iraníes, hoy unidas en el Hezbé Kargaráné Socialist (Partido Socialista de los Trabajadores), se han fijado la tremenda tarea de construir tal partido. Sus partidarios pueden señalar a lo que hicieron los cubanos después de una victoriosa insurrección contra el dictador Fulgencio Batista hace veinte años. Rebasando a los estalinistas y barriendo a un lado a los reformistas, los cubanos, bajo la dirección del Movimiento 26 de Julio, crearon un gobierno obrero y campesino que expropió las propiedades de los capitalistas y los terratenientes, impuso un monopolio al comercio exterior, planificó la economía y logró la verdadera soberanía nacional.

Por más que lo han intentado, los imperialistas norteamericanos se han demostrado incapaces de estrangular o aplastar esa revolución a noventa millas de sus costas. Irán tiene casi cuatro veces los habitantes que Cuba, está a unas 8000 millas de Estados Unidos y es más rica en recursos naturales. Dada una política y una dirección correcta, Irán también puede lograr deshacerse de la explotación imperialista y aportar aún más a la revolución mundial.

El pueblo iraní demostró que el coloso norteamericano tenía pies de barro cuando topó con las movilizaciones ant imperialistas de

un pueblo despierto. Este es el legado de la conciencia lograda por la clase obrera norteamericana a través de los años de lucha en contra de la Guerra en Vietnam. Pero aunque Washington se ha visto forzado a retroceder por el momento, sus estrategias traman asiduamente cómo recobrar el terreno perdido. Esto no les será fácil, pero la clase dominante norteamericana persiguirá sus metas tenazmente.

¡Qué marcado contraste entre la situación actual y la de agosto de 1953, cuando la CIA derrocó al gobierno legalmente constituido de Mohammed Mossadeg y puso al sha de nuevo en el trono! La debilidad actual de Washington es evidente en la serie de virajes en su actitud diplomática hacia Teherán conforme la oposición cobró ímpetu en el curso del año pasado.

Al iniciarse el año 1978, Carter se encontraba en un banquete del carnicero imperial, brindando groseramente a su "gran líder" y aclamando a Irán como "una isla de estabilidad". Mucho después de que el Trono del Pavo Real había empezado a tambalearse, la Casa Blanca siguió apoyando por completo al "caníbal coronado". Pero finalmente hubo que aconsejarle al sha que se tomara unas "vacaciones".

Entonces el Departamento de Estado norteamericano dio su apoyo a Bajtiar, el repuesto civil nombrado primer ministro por el sha, esperando que esto podría llevar a un acuerdo por lo menos con una parte de la dirección del movimiento de masas. Pero los obreros y campesinos siguieron en las calles, Jomeini se mantuvo intransigente y la ola revolucionaria pronto arrasó con el desventurado Bajtiar. Así que el gobierno de Carter tuvo que reconocer apresuradamente al gobierno burgués de Bazargán, con la esperanza de utilizarlo como un baluarte contra mayores avances de las fuerzas revolucionarias.

Esta política de retiradas al último momento ilustra muy bien la práctica común de los imperialistas de apoyar y sostener a las fuerzas más reaccionarias a su disposición que parecen tener posibilidad de sobrevivir. Pero en Irán este año pasado se quedaron sosteniendo causas perdidas hasta que fue demasiado tarde.

Irán, África y Vietnam

"El desastre que Washington acaba de sufrir tendrá consecuencias incalculables", dijo la redacción de *Le Monde*, el influyente diario francés. "No han dejado de afectar toda la región y el equilibrio mundial de fuerzas".

La revolución iraní está asestandole el tercer gran golpe al sistema imperialista en lo que va de la década de los setenta. El primero fue su salida del Sudeste Asiático, después de años de una costosa intervención militar, y la subsiguiente eliminación de las relaciones de propiedad capitalista en Vietnam del Sur. Esa fue una derrota política notable: la tenaz resistencia de los luchadores por la liberación y el consecuente ascenso de la actividad y del sentimiento masivo en contra de la guerra entre la población norteamericana y el mismo ejército imperialista impuso un límite al uso por parte de Washington de su poderío militar, límite que aún no ha podido superar.

Al mismo tiempo que se daba la última ignominiosa retirada imperialista del Sudeste Asiático, se desmoronó el imperio norteamericano y portugués en el sur de África. Los imperialistas norteamericanos se mostraron incapaces de detener esta segunda derrota histórica. Organizaron una invasión de Angola por tropas sudafricanas, pero esta fue rechazada por los combatientes por la liberación negra con la ayuda indispensable de las fuerzas militares enviadas por Cuba revolucionaria.

Dstrucción de una base estratégica

Ahora, en Irán, se da la destrucción de una base estratégica que ha sido un punto de apoyo del Pentágono en el Medio Oriente, la pérdida probable del lucrativo saqueo llevado a cabo por las corporaciones multinacionales y la expulsión de las huestes de agentes y consejeros imperialistas.

Irán tiene un mayor peso económico y militar en los asuntos internacionales que Vietnam. Bajo el sha era un paraíso para la iniciativa privada norteamericana, como productor de petróleo y



Kurdos en Irán. Las fuerzas burguesas no cumplirán las aspiraciones de las nacionalidades oprimidas, que son casi el 60 por ciento de la población.

como mercado para la venta de armamentos y bienes de capital. Y jugaba un papel vital en la estabilización de la región del Golfo Pérsico y de todo el Medio Oriente para el beneficio del capital financiero norteamericano. Por lo tanto este nuevo golpe amenaza con ser aún más devastador que los otros para los intereses imperialistas. Pero esto será cierto solamente si la revolución iraní sigue su marcha, como en Vietnam, hacia el derrocamiento de las relaciones de propiedad capitalistas y la creación de un nuevo estado obrero.

Washington hará todo lo que esté a su alcance por evitar que esto ocurra. Pero para tener las manos libres tendrá que vencer el "corrosivo temor de que el país no lo apoyará si se encuentra en una posición que conlleva riesgos", como lo expresó el Republicano Jacob Javits, del Comité del Senado sobre Relaciones Exteriores, en un discurso el 20 de febrero. Los gobernantes norteamericanos de ninguna manera se han resignado a las derrotas que han sufrido, y están aprovechando el ataque militar de la burocracia china contra Vietnam para tratar de cubrirse con el manto de pacificadores. Esto forma parte de una campaña orquestada que busca preparar a la opinión pública para que una vez más apoye el uso del poderío militar norteamericano en el extranjero.

Creciente ola antimperialista

Por el momento, Washington, se ve forzado a improvisar nuevos diques para detener la ola de sentimiento antimperialista generada por el levantamiento iraní. El Departamento de Estado, se dice, está preocupado por "la posible extensión del desorden a los vecinos pro occidentales de Irán". Serán incrementadas las ventas de armamento a los regímenes reaccionarios en Arabia Saudita, Yemen del Norte y Jordania, pero estos serán débiles sustitutos para las antes poderosas fuerzas del sha.

Según la edición del 14 de febrero del *New York Times*, "las compañías norteamericanas se ven forzadas, tras este desastre, a preguntarse, ¿Cuál país será el próximo Irán?" No faltan candidatos para este honor.

Por otra parte, la evidente mala fortuna de los monopolistas opera en ventaja de sus contrincantes. La victoria de la rebelión iraní ha inclinado aún más el equilibrio de fuerzas de clase en el mundo a favor de la causa antimperialista y anticapitalista. El caso más espectacular tiene que ver con el conflicto entre el estado imperialista de Israel, el único aliado digno de la confianza de Washington en el Medio Oriente, y el movimiento palestino de liberación nacional. El sha apoyaba a Israel y le suministraba más de la mitad de su petróleo. Ese vínculo ahora ha sido cortado.

Las masas iraníes y el gobierno de Jomeiní han dado muchas muestras de su hostilidad hacia los sionistas y de su solidaridad con los palestinos. Es significativo que Yasir Arafat haya sido el primer personaje político que visitó Irán después de la victoriosa insurrección. "Hoy Irán, mañana Palestina", dijo Arafat ante las multitudes que lo vitorearon en Teherán, y proclamó que la revolución iraní era "una gloriosa antorcha que iluminará toda la región". El nuevo gobierno ha roto relaciones diplomáticas con Israel y entregado a la Organización de Liberación Palestina las saqueadas instalaciones israelíes en Teherán. Estas medidas reflejan la poderosa presión del sentimiento antisionista de las masas iraníes, una de las más sólidas fuentes de inspiración que hayan recibido los combatientes por la liberación de Palestina en todo el curso de su larga y muchas veces solitaria lucha.

El proletariado negro en Sudáfrica y por todo el continente africano recibirá tremenda inspiración de que los trabajadores petroleros iraníes hayan cortado el suministro del 90 por ciento del petróleo de Sudáfrica. El nuevo gobierno ha prometido que estas exportaciones no serán reanudadas.

¿Cuál será el próximo Irán?

La caída del sha, las ejecuciones de algunos de sus principales verdugos y el continuo ascenso en Irán han provocado escalofríos de miedo entre todas las clases dominantes de los otros países de la región. A los diarios del gran capital les ha dado por tratar de autoconvencerse, sin mucho éxito, que "Arabia Saudita no es Irán". El régimen turco se enfrenta a una aguda crisis económica y necesita desesperadamente un préstamo de US\$1 mil millones de los gobiernos y bancos imperialistas, los que a cambio están exigiendo un ataque recrudescido contra los niveles de vida de los trabajadores turcos. También se habla en tonos alarmantes de las amenazas al régimen de Yemen del Norte provenientes de las fuerzas nacionalistas radicales que gobiernan en el país vecino de Yemen del Sur.

La presión que está pesando sobre todos los regímenes árabes como resultado del levantamiento en Irán es evidente en la posición precaria del mismo sha en Marruecos. El régimen del Rey Hassán ha reconocido al nuevo gobierno en Teherán, el cual está ahora exigiendo la extradición del sha para someterlo a juicio. El ministerio iraní de relaciones exteriores ha declarado que "forzará al sha a una situación en la que pueda ir solamente a Johannesburgo o a Tel Aviv".

Para Washington el Medio Oriente no es la patria de pueblos soberanos e independientes, sino su propia y especial esfera de influencia. Se esfuerza por convencer al pueblo norteamericano que los países de la región deben ser protegidos contra los avances y el control indirecto por los instrumentos de la amenazante Unión Soviética. A esto se deben sus huecas protestas contra Moscú, acusando a éste de supuestamente fomentar sentimientos antinorteamericanos en Irán y de no haber intercedido para evitar la muerte del enviado norteamericano en Afganistán.

La actitud de Moscú

Obviamente los iraníes no necesitan que los azuzen desde el exterior para conocer y actuar contra la complicidad de Washington en el desangre de la riqueza de su país para la compra de ruinosos armamentos y en la tortura de ciudadanos. Y lejos de atizar el fuego, la casta burocrática estalinista en el Kremlin le dio la espalda al movimiento revolucionario. Sólo a última hora Moscú cambió su postura pública a una de oposición al sha, con quien durante mucho tiempo había mantenido relaciones cordiales. (En contraste, el gobierno revolucionario de Cuba saludó desde un principio la "rebelión popular" contra el "reino de terror" que ha durado 25 años.)

El tardío y tibio reconocimiento que dieron los estalinistas soviéticos a la revolución en Irán refleja su necesidad de mantener cierta credibilidad para su postura antimperialista. Pero lo que buscan por encima de todo es la estabilidad en su frontera sur y la preservación de su acuerdo de distensión con Washington. En esto coinciden los intereses de Carter y Brejnev, y los imperialistas norteamericanos saben bien que esto es así. En un cable desde



El dirigente palestino Yasir Arafat fue vitoreado por las masas en Irán. El pueblo tomó la embajada de Israel y la nombró embajada de Palestina.

Moscú para el *New York Times*, fechado el 22 de febrero, Craig Whitney explicó que "los diplomáticos mejor informados aquí creen que el derrocamiento del régimen del sha y el establecimiento del Gobierno Islámico bajo el Ayatolá Rujolá Jomeiní no fueron previstos, causados ni controlados por los norteamericanos ni por los rusos".

'Están tan preocupados como nosotros'

"Ellos probablemente están tan preocupados como nosotros por la situación en Irán", dijo un diplomático. 'La situación es confusa en Irán, y este es un estado limítrofe de la Unión Soviética'".

Las dificultades actuales de la distensión "parecen no tener sentido", concluyó Whitney. "Se deben a la frustración, al mal humor y a la fanfarronería de ambas partes, y no a algún conflicto fundamental entre intereses soviéticos y norteamericanos".

No obstante, Moscú no se puede permitir el lujo de quedarse sin un punto de apoyo en Irán, y tampoco puede permitirle a Estados Unidos que actúe libremente para recobrar su posición en ese país. Así que a pesar de los deseos de ambas partes de preservar la distensión, los intereses del Kremlin y de Washington seguirán estando en conflicto. Esto se ve, por ejemplo, en la advertencia que emitió el 13 de febrero la redacción del *New York Times*, de que "es una cosa que Estados Unidos pierda un fuerte aliado en el Golfo Pérsico; sería algo muy diferente si Irán se volviera marcadamente hostil o prosoviético".

Los imperialistas temen una 'nueva Cuba'

La redacción del *Times* obviamente teme una "nueva Cuba" en Irán. Retomaron el tema el 18 de febrero, esta vez expresando "una preocupación creciente y legítima en cuanto a si Norteamérica sabe cómo utilizar sus indiscutibles fuerzas para promover sus intereses mundiales".

Es cada vez más difícil hacer que el mundo sea un lugar seguro para el gran capital, no sólo por lo que sucede en Irán y en el Medio Oriente, en África y en el Sudeste Asiático, sino también en vista de los crecientes problemas que surgen de la recesión económica de 1974-75, la primera recesión mundial desde 1937-38, y el auge concomitante de la combatividad de la clase obrera dentro de los países altamente industrializados.

Los imperialistas rapaces están lejos de ser vencidos. Pero los revolucionarios iraníes tienen toda la razón en creer que los vientos del cambio están soplando a su favor.

24 de febrero de 1979

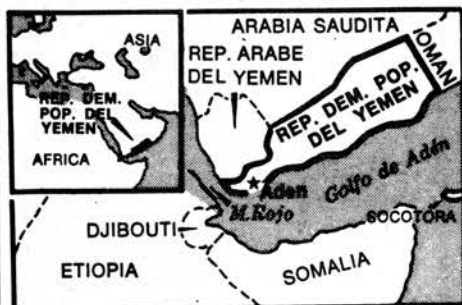
Breves

¡Alto a la intervención yanqui en Yemen!

El 9 de marzo Washington anunció que mandaría en las próximas dos semanas casi US\$400 millones en armamentos a la República Árabe del Yemen (Yemen del Norte), que está involucrada en una guerra contra la República Democrática Popular del Yemen (Yemen del Sur).

Dos días antes, el Presidente Carter ofreció enviar un escuadrón de aviones F-15 de la fuerza aérea yanqui a Arabia Saudita, supuestamente para "defender" a ese país mientras que los saudíes utilizan su propia fuerza aérea contra Yemen del Sur. Cuatro buques de guerra norteamericanos, incluyendo el portaviones *Constellation* van rumbo a esa área, donde ya se encuentran tres otros barcos de la marina de guerra.

El motivo inmediato de las maniobras belicasas de Carter es la guerra entre los dos Yemens. El gobierno del norte es



proimperialista y está estrechamente aliado con el régimen reaccionario de Arabia Saudita. El gobierno del sur lo encabezan dirigentes del Frente de Liberación Nacional que echó al imperialismo británico del país hace poco más de diez años. Recibe ayuda de la Unión Soviética y Cuba, quienes tienen ahí, según el Pentágono, 1500 asesores militares. En días recientes han habido informes no confirmados que unas 3000 tropas cubanas más han sido enviadas a Yemen del Sur.

En juego está el puerto de Adén, que domina la entrada al Mar Rojo, pero es obvio que Washington busca sobre todo apuntalar su control sobre el Medio Oriente y los recursos petroleros de la región en el marco del terremoto político causado por la revolución iraní. Indudablemente, Carter también quiere castigar a las tropas cubanas por la ayuda que Cuba ha dado a las luchas antimperialistas en esa parte del mundo.

Es necesario responder enérgicamente a esta intervención imperialista. ¡No a la intervención yanqui en Yemen! ¡Estados Unidos fuera del Medio Oriente!

Agresión racista contra Angola

El régimen racista de Rodesia escaló sus

ataques contra la lucha por la liberación negra el 26 de febrero. Aviones rodesianos sobrevolaron Zambia para penetrar 290 kilómetros en territorio de Angola y bombardear un campo de refugiados zimbabwenses en Vila da Boma, al sudeste de Luso. Las autoridades angolanas condenaron el "criminal" ataque e informaron que había resultado en 192 muertes y 987 heridos.

En semanas recientes el gobierno minoritario blanco del Primer Ministro Ian Smith ha bombardeado impunemente campamentos de refugiados en Zambia, Mozambique y ahora Angola. Los imperialistas en Washington han brindado su apoyo tácito a este terrorismo racista, no habiendo emitido siquiera una declaración "lamentando" el genocidio de los refugiados negros.

El ataque contra Angola iba también dirigido contra las fuerzas cubanas acantonadas en ese país. Las tropas cubanas, que ayudaron a rechazar la invasión lanzada por Sudáfrica en 1975-76, están ayudando al fortalecimiento de las defensas angolanas y entrenando a los combatientes por la liberación de Zimbabwe (Rodesia). Fuentes oficiales rodesianas declararon abiertamente que daban por supuesta la presencia de consejeros cubanos y soviéticos en el campamento bombardeado en Angola.

Estas provocaciones se dan en el contexto de una situación cada vez más precaria para las autoridades rodesianas. El "gobierno de coalición" fraguado por Smith con la colaboración de dirigentes negros vendidos es un fraude transparente y la resistencia masiva al régimen racista está en ascenso.

Se agudiza el hambre en Guatemala

"Cada guatemalteco tendrá un pan del tamaño de su hambre", dijo el General Romeo Lucas García durante su campaña presidencial. "Sin embargo", señala *Noticias de Guatemala* en su edición del 19 de febrero, "no aparece por ningún lado el pan que calmará esa hambre. Al contrario, ésta continúa y se hace más fuerte cada día".

"En 1972", recordó el diario guatemalteco *Impacto* en su edición del 11 de febrero, "el 50 por ciento de la población nacional padecía de hambre, porque comía diariamente el equivalente de menos de 8 onzas de maíz; menos de una onza de frijol negro y cantidades apenas dignas de mencionar de carne, verduras, yerbajos y raíces. Eso era el panorama de la mitad de los guatemaltecos en el último año preinflacionario".

Noticias de Guatemala subraya que actualmente la situación es más grave, ya que el quetzal, la moneda nacional del país, perdió más del 25 por ciento de su valor adquisitivo entre 1975 y 1978; por otra parte, más del 95 por ciento de los campesinos guatemaltecos no llega a ganar ni 60 quetzales mensuales (un quetzal equivale a un dólar).

El gobierno ha aconsejado mayor austeridad doméstica para solucionar el problema. El ministro de economía, por ejemplo, dijo que "para hacer frente a la crisis [...] los consumidores deben gastar menos, sobre todo, en comestibles, energía eléctrica y combustibles entre otros" (*La Nación*, 14 de febrero). Esta propuesta de austeridad provocó gran indignación. Según *Noticias de Guatemala*, "una ama de casa contestó: 'Ya no podemos economizar más porque entonces tendríamos que dejar de comer'".

Demócratas atacan a la Raza Unida

Un juez de distrito anuló a fines de febrero los resultados de las elecciones realizadas el pasado noviembre en el condado de Zavala, Texas, en las que el Partido de la Raza Unida obtuvo una victoria contundente. El juez anglo también declaró a José Angel Gutiérrez y a otros dirigentes del partido chicano en desacato de la corte.

Sin embargo, presionado por la ira popular que causaron sus fallos, el juez hizo importantes concesiones: permitió que los miembros de la Raza Unida que habían ganado las elecciones permanecieran en sus funciones mientras se apela el caso; no sentenció a las víctimas del fallo de desacato; y permitió la expiración de una orden judicial que congelaba los fondos del condado administrado por la Raza Unida.

Los actos del juez provocaron gran indignación por parte de los chicanos que son la mayoría de la ciudad de Cristal, capital del condado de Zavala, ya que los resultados de las elecciones fueron anulados en base al fraude electoral cometido por los perdedores Demócratas.

José Angel Gutiérrez comentó que los intentos de anular las elecciones son parte de "los esfuerzos orquestados por funcionarios del Partido Demócrata de golpear mortalmente al centro de poder de la Raza Unida".

Una multitud de 800 chicanos asistió a la audiencia en que se dictó el veredicto y después 2000 personas realizaron un mitin de protesta. En este mitin Gutiérrez aclaró que no sería tan fácil destruir al partido chicano independiente. Resumiendo el sentir de los 2000 chicanos allí reunidos, el

Directorio Socialista

Locales socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores), la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: SWP, Box 3382-A. Zip: 35205.

ARIZONA: Phoenix: SWP, YSA, 314 E. Taylor. Zip: 85004. Tel: (602) 255-0450. Tucson: YSA, SUPO 20965. Zip: 85720. Tel: (602) 795-2053.

CALIFORNIA: Berkeley: SWP, YSA, 3264 Adeline St. Zip: 94703. Tel: (415) 653-7156. Los Angeles, Eastside: SWP, YSA, 2554 Saturn Ave., Huntington Park, 90255. Tel: (213) 582-1975. Los Angeles, Westside: 2167 W. Washington Blvd. Zip: 90018. Tel: (213) 732-8196. Oakland: SWP, YSA, 1467 Fruitvale Ave. Zip: 94601. Tel: (415) 261-1210. San Diego: SWP, YSA, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. San Francisco: SWP, YSA, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: SWP, YSA, 942 E. Santa Clara St. Zip: 95112. Tel: (408) 295-8342.

CAROLINA DEL NORTE: Raleigh: SWP, Odd Fellows Building, Rm. 209, 19 West Hargett St. Zip: 27601. Tel: (919) 833-9440.

COLORADO: Denver: SWP, YSA, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

DELAWARE: Newark: YSA, c/o Stephen Krevisky, 638 Lehigh Rd. M4. Zip: 19711. Tel: (302) 368-1394.

FLORIDA: Miami: SWP, YSA, 8171 NE 2nd Ave. Zip: 33138.

GEORGIA: Atlanta: SWP, YSA, 509 Peachtree St. NE. Zip: 30308. Tel: (404) 872-7229.

ILLINOIS: Champaign-Urbana: YSA, 284 Illini Union, Urbana. Zip: 61801. Chicago: Oficina central SWP, YSA, 407 S. Dearborn #1145. Zip: 60605. Tel: SWP—(312) 939-0737; YSA—(312) 427-0280. Chicago, South Side: SWP, YSA, 2251 E. 71st St. Zip: 60649. Tel: (312) 643-5520. Chicago, West Side: SWP, 3942 W. Chicago. Zip: 60651. Tel: (312) 384-0606.

INDIANA: Bloomington: YSA, c/o Student Activities Desk, Indiana University. Zip: 47401. Indianapolis: SWP, 4163 College Ave. Zip: 46205. Tel: (317) 925-2616. Gary: SWP, P.O. Box M218. Zip: 46401.

KENTUCKY: Lexington: YSA, P.O. Box 952 University Station. Zip: 40506. Tel: (606) 269-6262. Louisville: SWP, 1505 W. Broadway, P.O. Box 3593. Zip: 40201. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: New Orleans: SWP, YSA, 3319 S. Carrollton Ave. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: SWP, YSA, 2117 N. Charles St. Zip: 21218. Tel: (301) 547-0668. College Park: YSA, c/o Student Union, University of Maryland. Zip: 20742. Tel: (301) 454-4758.

MASSACHUSETTS: Amherst: YSA, c/o Rees, 4 Adams St., Easthampton 01027. Boston: SWP, YSA, 510 Commonwealth Ave., 4th Floor. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Ann Arbor: YSA, Room 4321, Michigan Union, U of M. Zip: 48109. Detroit: SWP, YSA, 6404 Woodward. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322. Mt. Pleasant: YSA, Box 51 Warriner Hall, Central Mich. Univ. Zip: 48859.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: SWP, P.O. Box 1287, Virginia, Minn. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis: SWP, YSA, 23 E. Lake St. Zip: 55408. Tel: (612) 825-6663. St. Paul: SWP, 373 University Ave. Zip: 55103. Tel: (612) 222-8929. MISURI: Kansas City: SWP, YSA, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: SWP, YSA, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NEBRASKA: Omaha: YSA, c/o Hugh Wilcox, 521 4th St., Council Bluffs, Iowa. 51501.

NEUVA JERSEY: Newark: SWP, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NEUVA YORK: Albany: SWP, YSA, 103 Central Avenue. Zip: 12206. Tel: (518) 463-0072. Binghamton: YSA, c/o Larry Paradis, Box 7261, SUNY-Binghamton. Zip: 13901. Ithaca: YSA, Willard Straight Hall, Rm. 41A, Cornell University. Zip: 14853. Nueva York, Brooklyn: SWP, 841 Classon Ave. Zip: 11238. Tel: (212) 783-2135. Nueva York, Bajo Manhattan: SWP, YSA, 7 Clinton St. Zip: 10002. Tel: (212) 260-6400. Nueva York, Upper West Side: SWP, YSA, 786 Amsterdam. Zip: 10025. Tel: (212) 663-3000. Nueva York: Oficina central SWP, YSA, 853 Broadway, Room 412. Zip: 10003. Tel: (212) 982-8214.

NEUVO MEXICO: Albuquerque: SWP, 108 Morningside Dr. NE. Zip: 87108. Tel: (505) 255-6869.

OHIO: Athens: YSA, c/o Balar Center, Ohio University. Zip: 45701. Tel: (614) 594-7497. Cincinnati: SWP, YSA, 970 E. McMillan. Zip: 45206. Tel: (513) 751-2636. Cleveland: SWP, YSA, 13002 Kinsman Rd. Zip: 44120. Tel: (216) 991-5030. Columbus: YSA, Box 106 Ohio Union, Rm. 308, Ohio State Univ., 1739 N. High St. Zip: 43210. Tel: (614) 291-8985. Kent: YSA, Student Center Box 41, Kent State University. Zip: 44242. Tel: (216) 678-5974. Toledo: SWP, 2507 Collingwood Blvd. Zip: 43610. Tel: (419) 242-9743.

OREGON: Portland: SWP, YSA, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Bethlehem: SWP, Box 1096. Zip: 18016. Edinboro: YSA, Edinboro State College. Zip: 16412. Philadelphia, SWP, YSA, 5811 N. Broad St. Zip: 19138. Tel: (215) 927-4747 o 927-4748. Pittsburgh: SWP, YSA, 5504 Penn Ave. Zip: 15206. Tel: (412) 441-1419. State College: YSA, c/o Jack Craypo, 132 Keller St. Zip: 16801.

RHODE ISLAND: Kingston: YSA, P.O. Box 400. Zip: 02881. Tel: (401) 783-8864.

TEXAS: Austin: YSA, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: SWP, YSA, 5442 E. Grand. Zip: 75223. Tel: (214) 826-4711. Houston: SWP, YSA, 6412-C N. Main St. Zip: 77009. Tel: (713) 861-9960. San Antonio: SWP, YSA, 112 Fredericksburg Rd. Zip: 78201. Tel: (512) 735-3141.

UTAH: Logan: YSA, P.O. Box 1233, Utah State University. Zip: 84322. Salt Lake City: SWP, YSA, 677 S. 7th East, 2nd Floor. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

WASHINGTON, D.C.: SWP, YSA, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699.

WASHINGTON: Olympia: YSA, The Evergreen State College Library, Rm. 3208. Zip: 98505. Tel: (206) 943-3089. Seattle: 4868 Rainier Ave. South, Seattle. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330. Tacoma: SWP, 1306 S. K St. Zip: 98405. Tel: (206) 627-0432.

WEST VIRGINIA: Morgantown: SWP, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WISCONSIN: Madison: YSA, P.O. Box 1442. Zip: 53701. Tel: (608) 255-4733. Milwaukee: SWP, YSA, 3901 N. 27th St. Zip: 53216. Tel: (414) 445-2076.

líder de la Raza Unida señaló un hecho clave: "Ustedes nos eligieron, y sólo ustedes nos pueden sacar".

Acción directa de indígenas en México

Indios chontales cerca de Villahermosa, Tabasco, ocuparon seis pozos petroleros y bloquearon cincuenta y cinco caminos a fines de febrero, exigiéndole a la compañía estatal Petróleos Mexicanos (PEMEX) el pago de los daños causados a sus cultivos y alegando que no habían recibido compensación suficiente por la tierra que les ha sido expropiada para desarrollar los yacimientos petroleros en la región. El gobierno respondió poniendo en estado de alerta al ejército. PEMEX declaró que este año ya se había perdido la producción de un millón de barriles de petróleo, pero pidió al ejército que no tomara medidas drásticas con la esperanza de que se llegaría a un

acuerdo con los indígenas. El gobierno y los funcionarios de PEMEX seguramente temen que si reprimen violentamente a los chontales esto podría acarrearles mayores problemas, pero por otra parte el ejemplo de la acción directa de los indígenas tampoco lo pueden dejar pasar impunemente.

'Crisis de energéticos' en EUA

El gobierno de Estados Unidos está haciendo todo lo posible por hacerle creer al pueblo norteamericano que la revolución en Irán llevará inevitablemente a un alza estrepitosa en los precios de energéticos. En una conferencia de prensa el 26 de febrero el Presidente Carter dijo que pediría al Congreso poderes para imponer un racionamiento de gasolina y otras medidas de "emergencia" en caso de una escasez severa de combustible.

Tales medidas significaría reducir la calefacción en las escuelas y otros edificios

públicos, dijo Carter. El presidente también advirtió que su programa conllevaría un mayor desempleo, culpando de esta situación a los "trastornos iraníes" del suministro de energéticos.

Lo que busca Carter es preparar el camino para la deregulación de los precios de energéticos en el país, alegando que "no podemos depender del petróleo extranjero".

Los grandes monopolios imperialistas que dominan la distribución de energéticos en el mundo están acaparando petróleo para aumentar sus ganancias, en espera de alzas sustanciales en los precios.

Son el acaparamiento y la venta del petróleo en el mercado abierto lo que está empujando hacia arriba los precios de petróleo crudo en Estados Unidos.

Si se abrieran a la inspección del público los libros de los monopolios energéticos, sin duda se comprobaría el fraude de la "crisis de energéticos".

Una derrota para 'la migra'

Trabajadores indocumentados en Arizona logran contrato

Por Eduardo Quintana
y Josefina Otero

PHOENIX, Arizona—La policía fronteriza de Carter no está muy contenta estos días.

"Es un insulto absoluto.

"Es frustrante y desmoralizador para nuestros oficiales que aparezcan ilegales en la televisión y que reconozcan que están en el país ilegalmente".

Así se quejaba John Harrigan, un funcionario de migración de Estados Unidos, en un artículo aparecido en el *Arizona Republic*.

Respondía a una victoria sin igual del pueblo trabajador: el primer convenio laboral de un sindicato agrícola que incluye derechos para los trabajadores indocumentados.

El contrato se ganó después de dos años de huelgas, luchas en los campos, extensa publicidad y seis meses de negociaciones.

Los trabajadores, en su mayoría de México, tuvieron la ayuda en la organización y las negociaciones del Maricopa County Organizing Project (MCOP—Proyecto de Organización del Condado de Maricopa). Mucha gente del MCOP trabajó con el United Farm Workers (Sindicato de Trabajadores Agrícolas) en sus campañas de organización en el estado de Arizona.

El Rancho Arrowhead produce principalmente cítricos en sus 6000 acres en el condado de Maricopa. Durante años el rancho ha sido el escenario de una superexplotación de los trabajadores mexicanos quienes cosechan los lucrativos cultivos. El aceleramiento de los ritmos de trabajo era terrible, los salarios una miseria y las condiciones inhumanas. Centenares de trabajadores dormían en los campos, sin condiciones sanitarias adecuadas.

Beneficios del contrato

Bajo el contrato, el pago por cosechar una bolsa de limones subió de US\$0.90 a US\$1.13 y deberá aumentar un 10 por ciento para el próximo septiembre. El contrato también incluye un plan de seguro para la salud, mejores condiciones de vivienda y un plan de desarrollo económico según el cual la compañía contribuirá diez centavos de dólar por cada hora de trabajo. El dinero irá a un fondo que será usado por aquellos trabajadores migratorios que decidan regresar a México.

El contrato de dos años también establece un sistema de antigüedad en el empleo y un mecanismo para resolver los problemas laborales en el cual se incluye el reconocimiento de un comité de rancho democráticamente elegido por los trabajadores.



Trabajadores indocumentados cocinando en el rancho Arrowhead. La compañía los forzaba a vivir bajo condiciones inhumanas.

Lupe Sánchez, director del MCOP, discutió con nosotros la victoria obtenida en el Arrowhead.

"Tuvimos seis o siete huelgas en los últimos dos años. Esto causó una situación muy inestimable para los patrones. Llegó al punto en que los trabajadores pedían un alza salarial cada dos o cuatro semanas.

"Finalmente los patrones se cansaron y nos pidieron un contrato por escrito".

Pero el contrato no ha puesto fin al hostigamiento de los trabajadores por los agentes de migración.

"Desde que se firmó el contrato", dijo Sánchez, "la migra ha hecho cinco redadas en Goldmar. Y le dieron una paliza a uno de los miembros del comité del rancho". Pero, agregó, la migra ha colaborado con los patrones durante los últimos quince o veinte años para quebrar los intentos de los trabajadores que buscan organizarse. "No han podido", dijo.

Plan de desarrollo económico

Sánchez nos explicó que el plan de desarrollo económico será administrado por el comité central que tendrá representantes electos de cada uno de los ranchos.

Dijo que es probable que a medida que los trabajadores forcen a los patrones a pagarles salarios más decentes, los mexicanos serán remplazados por trabajadores norteamericanos. El fondo será usado por los trabajadores que desean regresar a México.

Muchos de ellos tienen acceso a ejidos (parcelas de propiedad comunal) y podrán usar el fondo para comprar tractores y otra maquinaria agrícola que les permita ganarse la vida en México.

"Eventualmente", nos dijo Sánchez, "tienen la visión de tumbar todas las bardas alrededor de sus ejidos y cultivar la tierra comunalmente".

MCOP también está ayudando a otros trabajadores en su lucha por ganar contratos similares. El objetivo principal ahora es la Blue Goose Company de Chandler, Arizona, dijo Sánchez.

Huelgistas deportados

Hace varios meses los trabajadores de la Blue Goose se fueron a la huelga para protestar las malas condiciones de trabajo. La compañía llamó a la policía fronteriza, la cual llegó a las dos horas de que comenzara la huelga y deportó a más de la mitad de los huelgistas. Otros lograron escapar.

MCOP llevó a cabo una investigación y encontró que la Blue Goose es propiedad de la Pacific Lighting, que también es dueña de la Southern California Gas Company. Esta compañía está tratando de negociar un contrato para comprarle gas a México.

"Le estamos pidiendo a la gente", continuó Sánchez, "que le escriban al presidente mexicano López Portillo, y que le pregunten si le va a vender gas a una compañía que está violando los derechos humanos de los trabajadores mexicanos.

"También le pedimos a la gente que le envíen telegramas a Carter preguntándole si va a enforzar su política de derechos humanos en este país, en relación a los trabajadores indocumentados".

Interdicto judicial

La campaña de organización en la Blue Goose, dijo, se enfrenta a un gran obstáculo desde que la compañía obtuvo un interdicto judicial que le prohíbe a cualquier "persona no autorizada" entrar a la propiedad. MCOP ha corrido la voz de que la gente no vaya a trabajar allí. Ahora, dijo, la Blue Goose necesita por lo menos 150 trabajadores, pero no más tienen 40.

Agregó que hay representantes de la MCOP en la ciudad de México reuniéndose con los sindicatos allí.

"Los sindicatos en México", comentó Sánchez, "se sienten muy solidarios con los indocumentados en Estados Unidos". □

Una suscripción a *Perspectiva Mundial* es siempre una COMPRA EXCELENTE.
Ver precios detrás de portada.